



UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
ESCUELA DE IDIOMAS MODERNOS
AUSENCIA O PRESENCIA DE LA PREPOSICIÓN *DE* EN CONSTRUCCIONES PERIFRÁSTICAS CON
EL VERBO *DEBER* EN EL HABLA DE CARACAS, AÑO 1987

Autores
Fernández, Greisy
Suárez, Marco
Valor, Betsabé

RESUMEN

En la presente investigación se estudia la ausencia o presencia de la preposición *de* en las perífrasis con el verbo *deber*, bien para expresar probabilidad, bien obligatoriedad. A lo largo de esta investigación se persigue lograr los siguientes objetivos: i) determinar los factores lingüísticos y extralingüísticos que inciden en la omisión de la preposición *de* en la perífrasis verbal *deber de + infinitivo* cuando se usa con valor hipotético y su uso innecesario en la perífrasis verbal *deber + infinitivo* cuando expresa obligatoriedad; ii) caracterizar y precisar los entornos lingüísticos que contribuyen a la omisión / inserción de la preposición *de*; iii) caracterizar los factores extralingüísticos que contribuyen a la omisión / inserción de la preposición *de*; iv) aplicar la metodología sociolingüística para el alcance de nuestros objetivos. Para lograrlo hemos tomado como fundamento teórico y metodológico la sociolingüística. Esta investigación es de tipo explicativa porque pretendemos dar las razones lingüísticas y extralingüísticas del fenómeno, y de tipo cuantitativo ya que con datos reflejamos la frecuencia de aparición de cada variable. Para ello hemos analizado una muestra constituida por 48 hablantes caraqueños, procedente del *Corpus sociolingüístico del habla de Caracas 1987* (cf. Bentivoglio y Sedado, 1993). Los hablantes están estratificados por edad, sexo y nivel socioeconómico (variables sociolingüísticas). La variable lingüística dependiente es la alternancia entre la forma canónica con preposición (*deber + de + infinitivo*) y la forma no canónica sin preposición (*deber + infinitivo*); las variables lingüísticas independientes son: i) morfológicas (terminación del verbo *deber*); iii) morfosintácticas (tiempo y modo verbal); y iii) semántico-pragmáticas (sujeto enunciador y tipo de proposición). Los datos fueron sometidos al análisis del programa GoldVarb 2001, que permitió determinar la frecuencia de aparición de las variables independientes respecto de la variable dependiente previamente definida y establecer estadísticamente la variable más significativa en la aparición del fenómeno. Los resultados muestran que de un total de 120 perífrasis con el verbo *deber*, 107 aparecen sin preposición frente a 13 que la llevan. Estos resultados muestran que en ambas modalidades se observa una ausencia marcada de la preposición, aun cuando la norma establece el uso de la preposición *de* en las perífrasis con valor de probabilidad. El análisis binomial determinó la variable terminación del verbo, como significativa en la ausencia de la preposición.

0. Introducción

Uno de los fenómenos que caracteriza al español de Venezuela es el desuso de la preposición *de* en las perífrasis verbales con el verbo *deber* en contextos en los cuales estas perífrasis expresan un hecho posible o probable (Ej. *El debe de llegar temprano*). En algunas ocasiones, se omite la preposición de esta forma canónica y en su lugar se usa una no canónica (Ej. *Él debe Ø llegar temprano*). Por otro lado, y relacionado con esta omisión, encontramos el uso innecesario de la preposición *de* en la perífrasis usada para expresar obligatoriedad (Ej. *Yo debo estudiar*). En este caso, cuando se quiere expresar obligatoriedad se usa innecesariamente la preposición *de*. (Ej. *Yo debo de estudiar*). Este fenómeno, más perceptible en la lengua hablada que en la escrita, se ha generalizado en todos los niveles socioculturales y ha despertado el interés de algunos académicos de los países de habla hispana, como lo demuestran las investigaciones que citaremos más adelante en el trabajo.

Con el presente trabajo pretendemos estudiar las perífrasis verbales (*deber + de + infinitivo*) y (*deber + infinitivo*), formas perifrásticas canónicas que sirven para expresar dos significados distintos, a saber, probabilidad y obligatoriedad respectivamente, así como el uso no canónico de dichas estructuras: (*deber + Ø + infinitivo*) para expresar probabilidad y (*deber + (de) + infinitivo*) para expresar obligación.

Esta variación está relacionada con las construcciones que se forman con dos o más verbos, uno de ellos modal, que en ocasiones pueden estar unidos

por una palabra de enlace. Según Gili Gaya (1973:119): “los verbos modales son aquellos que frecuentemente aparecen acompañados de un infinitivo para formar un concepto verbal complejo”. Entre los verbos se encuentran aquellos que expresan comportamiento (poder), intención (deber), deseo y/o voluntad (querer), y constituyen el elemento primordial de algunas perífrasis.

En lo que se refiere al uso normativo de las perífrasis verbales con el verbo modal *deber*, el diccionario de la Real Academia Española establece que el verbo *deber* acompañado de otro verbo infinitivo (*deber + infinitivo*) se usa para expresar obligación y el verbo *deber* acompañado de la preposición *de*, seguida de un verbo en infinitivo se usa para expresar hipótesis, probabilidad o creencia (*deber de + infinitivo*). Sin embargo, en la lengua hablada, esta distinción entre los dos usos del verbo modal *deber* casi no se realiza; en su lugar se prefiere usar la estructura sin preposición para expresar ambos sentidos, tanto el de obligación, como el de probabilidad¹.

Por lo tanto, lo anteriormente expuesto ha motivado el desarrollo de esta investigación con la que nos proponemos describir el fenómeno en cuestión. Es decir, queremos demostrar cómo dos estructuras sintácticas estrechamente relacionadas se neutralizan en el habla para expresar significados diferentes. Además, pretendemos describir las razones que inciden en la ausencia y presencia de la preposición *de* cuando ésta acompaña al verbo *deber* con valor hipotético u obligatorio en el habla de Caracas. Para ello se utilizará el corpus

¹ José Gómez (1982:115) señala entre otros problemas lingüísticos del español hablado, que es muy común la omisión de la preposición *de* en la perífrasis verbal *deber de + infinitivo* para denotar probabilidad y añade que es más común este error que el uso de la preposición en la misma perífrasis para denotar obligación.

del *Estudio sociolingüístico del habla de Caracas: 1987*, que se encuentra en el Instituto de Filología Andrés Bello (Cf. Bentivoglio y Sedano. 1993).

Para cumplir con nuestros objetivos vamos a estudiar el comportamiento de las perífrasis verbales *deber + infinitivo* y *deber de + infinitivo* en sus formas canónicas y no canónicas a través del análisis de los datos del corpus. Para cumplir estos objetivos exploraremos los factores lingüísticos y extralingüísticos que pudieran incidir en el uso y desuso de la preposición *de* cuando ésta acompaña al verbo *deber* para expresar probabilidad u obligatoriedad. Los factores lingüísticos que servirán de variables para nuestro estudio son: la ausencia o presencia de la preposición *de*, la terminación del verbo *deber* conjugado, el tiempo y modo verbal, sujeto gramatical igual o diferente al hablante y tipo de proposición. Los factores extralingüísticos que tomamos en consideración son: la edad, el nivel socioeconómico y el sexo de los hablantes.

1. El Problema

1.1. Planteamiento del problema

La perífrasis verbal *deber + infinitivo*, que gramaticalmente debe emplearse para expresar obligación, como lo establece la norma, se utiliza indistintamente tanto para expresar obligación como para expresar suposición o posibilidad². Esta variación entre dos estructuras lingüísticas semejantes pero diferentes tiende a neutralizarse, sobre todo en el habla, produciendo así una forma única para expresar significados diferentes. Dicho de otra manera, se utiliza el verbo *deber* sin la preposición *de* para expresar tanto obligación como probabilidad o suposición.

Seco (1971:142) señala al respecto lo siguiente:

Es muy frecuente la confusión de *deber de* y *deber + infinitivo*, facilitada, sin duda por el hecho de que la suposición firme suele expresarse en forma de obligación: *Pedro tiene que estar en el museo* (está con toda probabilidad, está, sin duda) (...) Por esta razón es mucho más frecuente el uso antiacadémico de *deber + infinitivo* en el sentido de probabilidad, que el *deber de + infinitivo* con sentido de obligación. (...) La marcada preferencia por la primera de las dos construcciones se debe, sin duda, aparte lo indicado más arriba, a su mayor agilidad, que encaja mejor en la tendencia del idioma actual hacia las formas breves.

Este fenómeno afecta las construcciones perifrásticas porque en algunos casos se suprime o se inserta la preposición *de* inadecuadamente, aun cuando la norma académica establece que su uso es obligatorio para manifestar hipótesis,

² Violeta Demonte (2000:3) cita a Yllera (1980) y señala que en la Edad Media la primera perífrasis antes citada tenía ya las dos acepciones y da testimonios del significado de obligación de *deber de* en el siglo XIII. Añade que la distinción entre las dos formas es artificial porque ambas servían para las dos expresiones.

probabilidad o suposición y que su omisión es necesaria para expresar obligatoriedad. Por ejemplo, en el enunciado (1a):

1a) Marco debe de llegar en julio.

la perífrasis verbal con el verbo *deber* seguida de la preposición *de* y un verbo en infinitivo expresa suposición o probabilidad. No obstante, hemos observado que para expresar este sentido se utiliza la estructura *deber + Ø + infinitivo* (sin preposición *de*), tal como se observa en (1b):

1b) Marco debe Ø llegar en julio.

la forma canónica es la expresada en (1a), mientras que (1b) es un ejemplo del uso de la perífrasis con valor hipotético en la que se suprime la preposición *de*.

En el caso de la perífrasis verbal *deber + de + infinitivo*, la omisión de la preposición *de* al parecer no crea problemas de sentido en la comunicación, de tal manera que su uso o desuso no altera el mensaje. De hecho, según Seco (En García Yebra 1988:146): “la omisión de la preposición *de* con el verbo *deber* para expresar posibilidad no se considera grave, en cambio el uso inadecuado de ella se considera poco elegante.” Es lo que ocurre en los ejemplos (2a) y (2b) ilustrativos de esta situación:

2a) Debes estudiar para el examen.

*2b) Debes **de** estudiar para el examen.*

Para expresar obligatoriedad, la forma “correcta” es la empleada en (2a); mientras que en (2b) el uso de la preposición se considera “incorrecto”. Entre las dos estructuras, la omisión de la preposición *de* cuando debe usarse (en el caso de la perífrasis verbal *deber de + infinitivo* para expresar suposición) y el uso inadecuado de la misma (cuando se usa incorrectamente acompañada del verbo *deber* para expresar obligatoriedad), se presenta con mucho más frecuencia la primera de ellas.

1.2. Hipótesis

El uso indebido y el desuso de la preposición *de* en las perífrasis con el verbo *deber* para expresar obligación (modalidad deóntica) o probabilidad (modalidad epistémica), se relaciona con factores de carácter intralingüístico como la terminación verbal, el tiempo verbal, el modo verbal, sujeto gramatical y el tipo de proposición, así como a factores extralingüísticos, tales como la edad, el nivel socioeconómico y el sexo de los hablantes.

1.3. Justificación del trabajo

Este fenómeno que se ha constatado desde épocas pasadas, forma parte de la norma lingüística venezolana; sin embargo, hasta donde tenemos conocimiento, no existen las investigaciones relativas al mismo en el español de Venezuela. Hemos observado entre los hablantes el uso indistinto de cualquiera de las cuatro estructuras cuando desean expresar probabilidad u obligatoriedad. Queremos demostrar cómo la alternancia entre estas cuatro construcciones representa un caso de variación lingüística en el español de

Caracas y atañe, sobre todo, al debilitamiento de la preposición *de* en este tipo de estructuras. Creemos que esta investigación no sólo describe las diferencias entre ambas estructuras, sino que puede contribuir a futuras investigaciones relacionadas con el tema de las perífrasis verbales con el verbo *deber*. Además, es un aporte al complicado tema de las perífrasis verbales y las preposiciones que forman parte de ellas.

Este trabajo, por estar enmarcado dentro del área de la lingüística, pudiera ser de especial utilidad para traductores, redactores, escritores, profesores, locutores, periodistas, estudiantes de letras e idiomas, entre otros. Desde el punto de vista lingüístico, esta investigación es un aporte al estudio de las modalidades deóntica y epistémica. Finalmente, nuestro trabajo demuestra problemas inherentes a la dinámica propia del habla en contraposición con el sistema de la lengua. La dicotomía saussuriana lengua-habla se ve una vez más confirmada en lo relativo a cómo el habla se impone sobre la norma.

1.4. Objetivos de la investigación

1.4.1. Objetivo general

Determinar los factores lingüísticos y extralingüísticos que inciden en la omisión de la preposición *de* en la perífrasis verbal *deber de + infinitivo* cuando se usa con valor hipotético y su uso innecesario en la perífrasis verbal *deber + infinitivo* cuando expresa obligatoriedad.

1.4.2. Objetivos específicos

Caracterizar y precisar los entornos lingüísticos, tales como la terminación verbal, el tiempo verbal, el modo verbal, sujeto gramatical y el tipo de proposición, que contribuyen a la omisión / inserción de la preposición *de*.

Caracterizar los factores extralingüísticos, tales como la edad, el nivel socioeconómico y el sexo de los hablantes que contribuyen a la omisión / inserción de la preposición *de*.

Comprobar la utilidad de la metodología sociolingüística en la recolección y análisis de datos en estudios de variación lingüística.

2. Marco Teórico

2.1. Antecedentes de la investigación

La tendencia al uso y desuso de la preposición *de* en perífrasis verbales con el verbo *deber* es un caso que no solamente se presenta en el español hablado en Venezuela. De hecho, los estudios que se han realizado hasta ahora demuestran que este problema se detecta en las principales ciudades de habla hispana del mundo. Esto se comprueba a partir de los estudios efectuados con base en muestras recogidas en Ciudad de México, San José de Costa Rica, Bogotá, Lima, Santiago de Chile, La Paz, Caracas, San Juan de Puerto Rico, Madrid, Sevilla, Buenos Aires y Las Palmas de Gran Canaria. Cabe destacar que a pesar de que existe una mayor tendencia entre los hablantes a omitir la preposición *de* en perífrasis verbales con el verbo *deber* de forma no canónica, es decir, con valor hipotético, existe también un uso no canónico de dicha preposición en perífrasis verbales con el verbo *deber* con valor de obligatoriedad, lo que ha sido puesto en evidencia a través de los diferentes trabajos efectuados hasta la fecha.

Trabajos realizados como los de Kitova-Vasileva (2000), Demonte (2000), Fernández de Castro (1999) Samper, Hernández y Troya (1998-1999), abordan el tema desde diferentes perspectivas. Estas investigaciones servirán de antecedentes de nuestra investigación y las clasificaremos en tres grupos: un primer grupo, conformado por Demonte (2000) y Fernández de Castro (1999), quienes abordan el estudio de la perífrasis verbales *deber + de + infinitivo* y *deber + infinitivo* desde un punto de vista sincrónico y las

implicaciones de estas variantes no canónicas en la gramática actual, procurando encontrar en los hechos diacrónicos las razones que justifiquen el uso canónico o no canónico de las mismas. El segundo grupo, está representado por Kitova-Vasileva (2000), quien ha investigado las causas que pueden incidir en el uso “incorrecto” de una forma consagrada por la norma culta, las cuales incluyen el análisis del discurso y de la lingüística pragmática. Por último, tenemos un tercer grupo, representado por Samper, Hernández y Troya (1998-99), quienes apoyados en los postulados que proponen los dos grupos anteriores, buscan describir el fenómeno y caracterizarlo a partir de criterios morfológicos y/o sintácticos.

2.1.1. Demonte (2000)

En el trabajo *Tipología de la gramática, norma y variación* (2000), Demonte explora los aspectos que inciden en la conjugación de tres elementos de suma importancia para la lingüística: la gramática, la variación y la norma. De hecho, en su trabajo, la autora establece una tipología de estos tres elementos, y estudia, el caso de la estructura *deber de + infinitivo*, pero esta vez desde el punto de vista de la variación lingüística y los efectos que ésta tiene para la gramática y la norma de una lengua³.

En el caso de la perífrasis que nos ocupa, Demonte afirma que a partir de la lectura que ella realiza de los resultados del estudio de Samper, Hernández y

Troya (2000) al cual nos referiremos más adelante, efectivamente estamos ante un caso canónico de libre elección del hablante entre dos formas para expresar un mismo significado, pues señala que a la forma *de* no se le puede asignar un valor de iconicidad o evidencialidad, esto quiere decir, que la preposición *de* por sí sola no es un icono que remita a un significado de probabilidad u obligatoriedad, en el caso de su uso no canónico. En otras palabras, no es evidente que el uso de dicha preposición denote modalidad epistémica ni deóntica, usada erróneamente.

Por otro lado, y a diferencia de los resultados obtenidos por Kitova-Vasileva relacionados con el uso cada vez más frecuente de la preposición *de*, a juicio de Demonte, la forma sin preposición es al parecer la más utilizada, bien sea en su uso canónico o no canónico, y en su artículo señala que el desuso de la preposición *de* podría deberse a la ultracorrección. Para ello, establece un paralelismo con el fenómeno del *dequeísmo*, otro ejemplo de ultracorrección⁴.

Sin embargo, cierra esa posibilidad al constatar que la preposición *de* no puede ser analizada como un complementante debido a su naturaleza de comodín en estructuras del tipo *haber de* y tantos otros. Finalmente, reflexiona respecto de la perífrasis *deber (de) + infinitivo*, afirmando que:

³ De acuerdo con Gómez (1982:77) desde hace varios años la investigación sociolingüística ha demostrado que cualquier cambio que acontece en la lengua tiene su origen en la variación lingüística, la cual es correlativa con las diferencias sociales entre los hablantes de la misma comunidad.

⁴ Sobre este último fenómeno, Gómez (1991:23) señala lo siguiente: “el *dequeísmo* no es más que el uso indebido de la preposición *de* delante de la conjunción subordinante *que* cuando la norma no prevé su presencia”

Intentar establecer valores normativos sobre una confusión que arranca de ocho siglos atrás y que parece mantener la perífrasis con *de* sólo por la presión de la escuela puede llegar a ser una empresa imposible, pues la lengua está llena de piezas léxicas y construcciones polisémicas y este sólo sería un caso más en ese conjunto. (2000; 49)

Tal como lo expresa la autora en esta cita, y de allí la importancia de su trabajo para nuestra investigación, existen dos fuerzas en pugna y en permanente confrontación; por una parte, la presión normativa de la lengua y, por la otra, las variaciones lingüísticas producidas por los hablantes al usar una misma forma para contenidos diferentes. Estos son elementos dicotómicos que afectan de manera directa el uso de la lengua y que contribuyen al cambio de estructuras canónicas, tal como se da en el tema que estamos analizando en nuestra investigación.

2.1.2. Fernández de Castro (1999)

En el marco de su investigación sobre las perífrasis verbales en el español actual, el autor realiza un estudio pormenorizado del sentido epistémico y deóntico del verbo *deber*, previo estudio de las raíces históricas del fenómeno que da lugar a la confusión en el uso de la perífrasis *deber de + infinitivo*. En su breve abordaje histórico del fenómeno, señala que ya en la lengua clásica existían dudas sobre el uso del verbo *deber* con o sin preposición tal como lo evidencia la Real Academia (1971:448):

En la lengua clásica se encuentran ya ejemplos de confusión entre *deber de* y *deber* seguido del infinitivo sin preposición, en la actualidad la confusión es muy frecuente en el habla corriente oral y escrita. En la lengua literaria se mantiene más clara la diferencia (...) La diferencia es muy expresiva y la Academia recomienda mantenerla.

Con respecto a lo que señala la Real Academia, Fernández pregunta si tiene sentido hablar de una “confusión” entre dos cosas que en realidad nunca han sido lo mismo. Pues al parecer, el cambio de actitud que se pueda experimentar con relación a este punto es motivado porque el incumplimiento de la norma no es un hecho reciente, sino más bien algo que data de hace mucho tiempo en la historia de la lengua española, como lo afirman los historiadores del idioma español. Para este efecto cita a Cuervo (1886-1893) quien en su diccionario menciona lo siguiente:

Por analogía con *haber de*, se halla a cada paso en nuestros autores *deber de*, en el sentido de obligación, necesidad, lo cual se mira hoy como incorrecto. (...) Arraigado el uso de *deber de* en el sentido de *haber de* para indicar necesidad, se extendió la analogía a los casos en que denota inducción, conjetura, duda.

En cuanto al estudio que hace de los sentidos deóntico y epistémico del verbo *deber*, Fernández usa como modelo el verbo *poder* para establecer a través del mecanismo de oposición, las características del verbo *deber* en lo relativo a su sentido deóntico-dinámico. A diferencia de *poder*, *deber* desde su origen (*de + habere*) poseía ya un sentido específico más allá de su combinación con verbos en infinitivo. De esta manera, el significado deóntico de *deber* “estar obligado a satisfacer una deuda”, es un factor que ha permitido la supervivencia del valor deóntico del verbo *deber* seguido de infinitivo.

Sin embargo, reconoce que a pesar de las leyes y normas de la lengua, se imponen los contextos y circunstancias determinadas por la presión causal ejercida por una necesidad establecida por la naturaleza del sujeto. Por ello señala la existencia de una dinámica modal que escapa a las propias normas que establecen una valoración deóntica del verbo *deber*⁵.

Por otro lado, cuando analiza el valor epistémico del verbo *deber*, señala que es la dinámica del uso la que justifica el deslizamiento del valor epistémico e incluso su prevalencia en el habla actual. Asevera que el sentido epistémico del verbo *deber* es un acto ilocutivo, pues supone una “cualificación de compromiso” del enunciador hacia el contenido de su enunciado. Y una vez más opone el verbo *deber* al verbo *poder*, para señalar que en el caso de este último el valor epistémico sería posible si fuese apoyado por adverbios del tipo quizá o de modo, como por ejemplo: seguramente, muy posiblemente, etc.

En suma, Fernández de Castro reconoce la influencia decisiva que tiene la modalidad del discurso en el empleo canónico o no canónico de las perífrasis *deber (de) + infinitivo*, pues al igual que Davis, Givón y Coates (En Kitova-Vasileva, 2000:35), identifica una escalaridad en el campo de lo epistémico. Se refiere en este caso a lo que intuitivamente se entiende por posible y necesario, es decir, reconoce la existencia de nociones sobre aquello que es más o menos probable. Además, le otorga importancia al estudio de esta alternancia semántica entre la dinámica epistémica y la dinámica deóntica presentes en la perífrasis verbal *deber (de) + infinitivo*, pues esta distinción lógica se hace

⁵ Otaola (1988:112) afirma que la modalidad es una categoría esencialmente semántica que se muestra plenamente en unos pocos verbos (*poder, deber*).

indispensable para comprender la tensión estructural que le da base y sustento al subsistema de los factores modalizadores.

2.1.3. Kitova-Vasileva (2000)

En el marco de su trabajo relacionado con la *verosimilitud relativa en español*, Kitova-Vasileva afronta el problema que implica el uso de la perífrasis verbal *deber de + infinitivo* desde el punto de vista de la modalidad. Su estudio comienza por establecer el origen histórico de la perífrasis en cuestión, caracterizada como “dubitativa” según los gramáticos de la Edad Media, y explica como posible causa de su origen lo siguiente:

No hemos podido dar con ninguna explicación plausible del fenómeno de su aparición en español: si no ha sido creada artificialmente por los gramáticos a base de la estructura obligativa existente, dicha perífrasis debe de haber surgido como resultado de la labor creativa de los hablantes en su afán por evitar confusiones. (2000:51)

En cuanto a los usos no canónicos de las perífrasis verbales *deber de + infinitivo* y *deber + infinitivo*, el estudio de Kitova-Vasileva señala el uso cada vez más frecuente de la estructura *deber de + infinitivo* con valor obligatorio o deóntico. Según esta autora existe una tendencia cada vez más frecuente a usar la estructura *deber de + infinitivo* con valor obligatorio; es decir, su estudio concluye que la preposición *de* es cada vez más usada, incluso en los casos donde no se requiere su presencia, esto es, en las proposiciones deónticas. Gómez (1982:75) coincide en ese aspecto con lo que afirma Kitova-Vasileva al señalar:

Desde que iniciamos la investigación sobre el castellano hablado en Valencia hace ya cinco años, hemos ido observando algunos fenómenos lingüísticos que muestran el proceso evolutivo del español y que se corresponde con hechos patentes también en otras comunidades de habla a este y al otro lado del Atlántico, tales como (...) la confusión entre el uso de la perífrasis *deber + infinitivo* y *deber de + infinitivo* para expresar también obligación, bien probabilidad, vacilación que se salda con un predominio de *deber de + infinitivo* para expresar ambos valores.

Esto significa que existe una confusión respecto al uso de las perífrasis verbales *deber Ø + infinitivo* y *deber de + infinitivo* que se traduce en el uso no normativo de dichas estructuras a la hora de expresar enunciados de probabilidad (modalidad epistémica) y/o de obligación (modalidad deóntica). Es decir, el hablante tiende a confundirse a la hora de construir enunciados de hipótesis u obligatoriedad debido al carácter subjetivo que plantea la modalidad en el discurso del hablante y su relación con la preposición *de* en dicha perífrasis.

En este trabajo, la autora se trazó cuatro objetivos de estudio, enmarcados en un análisis minucioso orientado a descubrir los contextos de mayor relevancia:

- a) La organización sintáctica afirmativa o negativa de las proposiciones epistémicas que contienen la perífrasis estudiada.
- b) La realización personal del sujeto-agente de la situación epistémica de probabilidad tiene que ver con la posición subjetiva del hablante ante un enunciado epistémico.

c) La posición que ocupa la perífrasis *deber (de) + infinitivo*, en los enunciados simples y compuestos. Esto tiene que ver con la subordinación y la coordinación de las cláusulas que contienen las perífrasis.

d) El tiempo verbal en que aparece usado el auxiliar *deber*.

No obstante, en su estudio advierte que sus resultados no revelan la presencia de factores sistemáticos que regulen la configuración de la estructura perifrástica; sin embargo, reconoce cierta disposición de parte de los autores estudiados a usar una forma y/u otra con fines estilísticos. Además, reconoce que pese a la constante alternancia de las dos formas existentes, la interpretación semántica de la estructura al parecer no causa dificultades en el proceso del habla, pues los interlocutores diferencian con facilidad la variante no preposicional de la forma epistémica de su homólogo léxico sintáctico con valor deóntico.

La investigación de Kitova-Vasileva (2000) sirve como punto de apoyo para nuestro trabajo en lo que se refiere específicamente al tema de las modalidades, en particular a la modalidad epistémica y al proceso de enunciación de dicha modalidad.

2.1.4. Samper, Hernández, Troya (1998-1999)

Sin lugar a dudas, este trabajo es el que constituye nuestro antecedente más importante debido al carácter netamente descriptivo del uso que se le da a la estructura *deber (de) + infinitivo*, por parte de los hablantes hispanos, según

la muestra recogida en las principales ciudades de habla española en el mundo. Este trabajo se propuso comprobar si la norma consagrada por la Real Academia Española en cuanto al uso del verbo *deber* es respetada por los hablantes cultos de doce ciudades hispanas.

La muestra de esta investigación fue tomada del *Macro-corpus de la norma lingüística culta de las principales ciudades del mundo hispano* por Samper, Hernández y Troya (1998), constituyéndose de esa manera en el primer trabajo de este tipo en ser realizado a partir de los materiales que el mencionado *corpus* agrupa. Se realizaron un total de 168 entrevistas libres con intervención del encuestador, que corresponden a 84 horas de grabación, distribuidas en las siguientes ciudades: Bogotá, Buenos Aires, Caracas, Ciudad de México, Las Palmas de Gran Canaria, La Paz, Lima, Madrid, San José de Costa Rica, San Juan de Puerto Rico, Santiago de Chile y Sevilla. Se tomaron en consideración variables lingüísticas tales como el contexto fónico, la persona gramatical, tiempo verbal, modo verbal, flexión verbal y clases de verbos. Como variables extralingüísticas se tomaron en consideración factores sociales tales como: grupo etario, sexo y nivel sociocultural.

Los resultados del mencionado trabajo arrojan datos de mucha utilidad sobre el uso de la perífrasis verbal *deber (de) + infinitivo*. Primeramente, los datos obtenidos muestran que los usos no canónicos tanto de la forma epistémica como de la forma deóntica son los más frecuentes. Es decir, la perífrasis *deber + infinitivo*, sin preposición para expresar probabilidad, y *deber de + infinitivo* para expresar obligación son las más usadas.

En cuanto a los resultados del grupo de hablantes de la Ciudad de Caracas, 74 hablantes, el 100% usó la perífrasis verbal *deber + infinitivo* para expresar obligación (uso canónico) y de 16 hablantes, un 87,5% usó la perífrasis verbal *deber + infinitivo* para expresar probabilidad (uso no canónico) mientras que el resto, 12,5%, usó la perífrasis *deber de + infinitivo* según lo consagra la norma, es decir, con valor epistémico. A este respecto, los autores señalan que: (1998-99:1068-1069)

No hay ninguna ciudad donde se respete de forma absoluta la distinción defendida preceptivamente: de manera general, entre hablantes que han alcanzado el nivel educativo máximo, no se conoce- o no se ha asimilado, en el caso de la escuela que haya intentado enseñarla- la diferencia entre las dos perífrasis, con sus usos “bien delimitados”

En el caso de las variables lingüísticas, un aporte importante lo constituye el hecho de que “el porcentaje de uso de la construcción sin preposición asciende cuando el auxiliar acaba en vocal” (1998:1074) Esto está íntimamente relacionado con la persona gramatical, es decir, que en los casos de primera y en la tercera persona del plural es donde se presentan los porcentajes más altos de *deber de*, porque terminan en consonante, tal como lo afirman Samper, Hernández y Troya (1998).

Asimismo, los datos del trabajo muestran que los hombres usan la perífrasis con valor deóntico más frecuentemente que las mujeres (264 vs. 164 casos), sin embargo, no existe diferencia significativa en el uso del valor epistémico (51 vs. 48).

También se logró demostrar que la perífrasis *deber + infinitivo* es más frecuente que *deber de + infinitivo* en todas las comunidades de habla que se analizaron y las dos construcciones se usan para expresar principalmente obligación⁶. Sin embargo, en las ciudades Las Palmas y Sevilla, de España, aumenta la frecuencia en el uso de la preposición *de*; y así, los hablantes se acercan más al uso canónico cuando quieren expresar probabilidad. Pero, debido a que los hablantes usan con más frecuencia la preposición *de*, también son más comunes los casos de *deber de + infinitivo* para expresar principalmente obligación.

Finalmente, los autores señalan que la aparición de la preposición *de* para expresar obligación se puede explicar como un caso de ultracorrección y recomiendan realizar el mismo estudio en otras clases sociales para constatar si existe la misma indistinción entre las dos construcciones. Es este último punto el que nos ha motivado a llevar adelante nuestro estudio descriptivo, basados en el uso y desuso arbitrario que los hablantes hacen de la preposición *de* en las perífrasis verbales con el verbo *deber*.

2.2. Bases teóricas

2.2.1. Sociolingüística

El hecho social como factor que produce cambios lingüísticos en una lengua en particular es la principal preocupación y razón de ser de la

⁶ García Yebra (1988:142) se refiere a este problema y hace énfasis en que es más común el uso incanónico de la perífrasis *deber + infinitivo* con sentido de probabilidad que el uso de *deber de + infinitivo* (obligatoriedad).

sociolingüística como disciplina independiente. De hecho, lo lingüístico no puede existir aislado del elemento social. El habla es una capacidad innata en el ser humano y la lengua es el vehículo de comunicación por excelencia en toda actividad humana, desde la más simple hasta la más compleja. La sociolingüística será la base teórica para llevar adelante nuestra investigación debido a los métodos y procesos que dicha disciplina ofrece, lo cual será de mucha importancia para este trabajo.

Una definición sobre los fundamentos y el objeto de la sociolingüística es, sin duda, la que ofrece Silva Corvalán (1989:1) quien señala:

La sociolingüística es una disciplina independiente, con una metodología propia, desarrollada principalmente en Estados Unidos y Canadá a partir de los años sesenta, que estudia la lengua en su contexto social y se preocupa esencialmente de explicar la variabilidad lingüística, de su interrelación con factores sociales y del papel que esta variabilidad desempeña en los procesos de cambio lingüístico⁷.

Si consideramos que el discurso oral tiene mayor alcance social que el escrito, tanto por su frecuencia como por el número de usuarios, la sociolingüística puede ser considerada una disciplina relacionada con la *actuación* de los hablantes y no con la *competencia ideal* que éstos puedan tener. De esta manera, la sociolingüística se interesa por el estudio de la dimensión social del hecho lingüístico, partiendo de la base de que todas las lenguas no tienen otra razón de ser que no sea la de servir como instrumento de comunicación social. El fundamento ideológico del sociolingüista será por

⁷ Sin embargo, Labov (En Silva Corvalán, 1989:1) observa en la introducción de *Sociolinguistic patterns* que se opone al término pues implica que puede existir lo lingüístico sin referirse a lo social, lo cual puede resultar tautológico si recordamos que la lengua es un sistema de comunicación social.

tanto el de aceptar una realidad lingüística basada en datos fidedignos recogidos del habla natural y espontánea del hablante en cualquiera de sus múltiples contextos de comunicación.

Por otro lado, la sociolingüística también rebate otro principio fundamental de la lingüística estructuralista, que es el principio saussuriano de separación metódica y taxativa de *diacronía* y *sincronía*. En este caso, el sociolingüista se enmarca en el análisis *pancrónico* que considera el tiempo una entidad histórica, real o aparente.

A continuación, se esbozarán algunos principios teóricos sobre los cuales se basan, en líneas generales, las investigaciones sociolingüísticas que se realizan hoy en día. Dichos principios, presentados por Moreno Fernández (1998: 135-138), resumen los planteamientos de los autores más influyentes en la materia.

Como principios sociolingüísticos se distinguen:

- a) Principio del dialecto: cada hablante nativo reconoce y dispone de las mismas herramientas que otros miembros de su misma comunidad de hablantes en lo relativo a su variedad de lengua.
- b) Principio de la variación lingüística: la fonética, la gramática y el léxico pueden covariar con otros elementos lingüísticos o extralingüísticos.
- c) Principio de la variación estilística: el estilo en el habla ejecutado por el hablante dependerá de distintos grados de formalidad que el hablante selecciona según determinados factores personales.

- d) Principio del estudio del uso lingüístico: para poder realizar un estudio lingüístico fidedigno se deben tomar en cuenta la sociedad, la situación y la relación entre el hablante y el oyente.
- e) Principio de la cuantificación: sólo los métodos cuantitativos pueden servir de eje entre las variables lingüísticas y las variables sociales para establecer sus relaciones directas e indirectas.

2.2.2. La modalidad

La modalidad es una categoría de la lingüística, íntimamente ligada a la lógica y a la semiótica, pero sus orígenes se remontan a la lógica aristotélica. Como categoría lingüística la modalidad según Lerch (En Kitova-Vasileva 2000:28) está llamada a expresar la valoración subjetiva del hablante acerca del contenido de la proposición como reflejo específico de la realidad extralingüística, lo que impide dar una definición que sea aplicable a todas las lenguas, pues su definición depende de los recursos expresivos que las lenguas puedan ofrecer y de sus peculiaridades.

Para Silva-Corvalán (1997:346) el término “modalidad” expresa una actitud del hablante sobre el contenido de una proposición, es decir, es una “noción semántica que cubre un rango de significado: certeza, probabilidad, posibilidad, creencia, obligación, necesidad, permiso, volición, intención, duda, predicción, negación”, las cuales se consideran formas de significación modal. En consecuencia, la actitud del hablante se comunica a través de diferentes mecanismos tales como la morfología verbal (modo),

lexicalmente, sintácticamente, prosódicamente, ya sea de manera individual o combinada.

Para Otaola (1988:111):

El resultado es la existencia de posturas muy contradictorias que van desde la afirmación de que todo verbo subjetivo es susceptible de ser empleado modalmente hasta concebir como modales únicamente dos verbos: poder y deber, o tres: deber, poder y soler.

Más allá de dar una definición del concepto de modalidad, podemos tomar la propuesta de Núñez, (En Kitova-Vasileva 2000:25), quien sugiere hablar de un “sistema general de la modalidad”, partiendo de las relaciones semánticas “que son expresadas en las lenguas naturales mediante determinados recursos morfológicos y léxicos y estructuras sintácticas y semánticas específicas.”

Por otro lado, Halliday (En Kitova-Vasileva 2000:25) divide la modalidad en dos subcategorías. Una de ellas está constituida por la manera particular en la que los hablantes toman parte del proceso lingüístico creativo y expresan la validez y el estatus del signo predicativo, es decir, los hablantes son capaces de reconocer formas lógicas del pensamiento y a su vez expresarlas en cualquier lengua. La otra subcategoría de la modalidad enunciada por Halliday se refiere a la existencia y se le denomina “modulación”, la cual caracteriza el contenido proposicional desde la perspectiva del compromiso individual que oscila entre lo verdadero y lo hipotético.

En el caso de la hispanística moderna, no se discute el carácter modal de los verbos epistémicos y deónticos, es decir, aquellos verbos que expresan probabilidad y obligación. Una definición de lo deóntico la encontramos en Vázquez (1999:14) “...un acto *verbal deóntico* es cualquier acto de habla que ejerza una regulación social (sea, por ejemplo, una promesa, una exhortación, una orden o un permiso).” Por otro lado, Davis, Givón y Coates (En Kitova-Vasileva, 2000:35) conciben lo epistémico “como un conjunto de valores de naturaleza escalar que revelan los distintos grados de compromiso del hablante con respecto a la factualidad”. Sin embargo, son muchas las lagunas que persisten en aspectos relacionados con su expresión tanto a nivel sintagmático como paradigmático.

Otaola (1988:101) divide la modalidad en dos tipos:

La modalidad de la enunciación en la cual el emisor adopta una actitud de cara al receptor y los elementos lingüísticos que la manifiestan constituyen lo que denominamos *modalidades de la enunciación* o *modalidades de frase* (...) y *la modalidad del enunciado* la cual manifiesta la actitud del hablante ante el enunciado o mensaje.

El español posee recursos gramaticales y léxicos para expresar la modalidad. Según Otaola (1988) dentro de los recursos léxicos se encuentran los sustantivos (*El deseo de que se vaya*), adjetivos (*Es preciso que se vaya*), verbos (*Debe irse*), adverbios (*Probablemente se fue*) e interjecciones (*¡Ojalá se vaya!*). Entre los recursos gramaticales destaca: el modo (*Quiero que vengas*); el tiempo (*Serán las siete*); por último, la entonación como recurso fonético y fonológico juega un papel fundamental en el proceso comunicativo.

Mención aparte merece lo que Kitova-Vasileva (2000) define como “*verosimilitud relativa*”. Ésta es “una categoría semántica modal que abarca aquel espacio epistémico de la lógica que oscila entre la realidad y la ficción” (Kitova-Vasileva, 2000:7). Esto se relaciona íntimamente con un concepto que abordan Davis, Givon y Coates (En Kitova-Vasileva, 2000:35) quienes conciben el “campo epistémico” como un conjunto de valores categorizados según los diferentes grados de compromiso del hablante ante la factibilidad de lo enunciado. Al respecto, Núñez (En Kitova-Vasileva, 2000:35) divide la modalidad epistémica en dos subcampos modales: el de la probabilidad (deber) y el de la posibilidad (poder) cuya diferencia radica en “la posibilidad de realización de la acción enunciada”.

Sin duda alguna, este último punto señalado por Núñez se relaciona con nuestra investigación, pues ahonda en el valor epistémico del verbo *deber* y cómo ese valor epistémico está íntimamente ligado a la actitud del hablante ante la factibilidad o no de un enunciado. Por lo tanto, se hace patente el carácter subjetivo de lo epistémico y sus relaciones con lo real, es decir, su relativa verosimilitud.

Para que el proceso comunicativo se lleve a cabo en su totalidad es necesario que el receptor tenga el conocimiento del contexto en el que se produce un enunciado. Por ejemplo, al leer (3):

3) *Luis debe estar en la casa.*

El receptor puede percibir que se trata de una obligación o deber, es decir, puede interpretar que Luis tiene la obligación, el deber de estar en la casa. Sin embargo, si el mismo enunciado es precedido por la interrogante: ¿Dónde estará Luis?, el sentido del enunciado cambia. En este caso, si el interlocutor no tiene certeza de lo que enuncia debería usar una perífrasis con valor de probabilidad, es decir, epistémica. Por lo tanto, el uso de la construcción perifrástica *deber* Ø + *infinitivo* sería incorrecto

ya que la respuesta a la interrogante es un enunciado que expresa incertidumbre, posibilidad, mas no deber u obligación. No obstante, al conocer el contexto, el receptor puede asumir que el enunciado tiene valor epistémico en lugar de deóntico y que la respuesta de su interlocutor fue una suposición y no una aseveración de obligatoriedad.

Al respecto, conviene citar el estudio sobre las nociones de necesidad y posibilidad asociadas con los verbos modales *deber* y *poder* realizado por Erlich (2000:33) en el que la autora también señala cómo estos verbos guardan una estrecha relación con las modalidades deóntica y epistémica:

Los verbos “deber” y “poder”, como es sabido, pueden tener usos e interpretaciones tanto epistémicas como deónticas. Considérense los siguientes ejemplos:

- 1) Él puede equivocarse.
- 2) Él puede acompañarnos.
- 3) Él debe ser casado.
- 4) Él debe ir al médico.

En los ejemplos propuestos por Erlich, la oración (1) equivale a “es posible que se equivoque”, por lo tanto, es epistémica. En (2) el verbo *poder* equivale a tener permiso, por consiguiente, adquiere un valor deóntico. En (3) expresa una inferencia del hablante, en consecuencia, es epistémica. En el ejemplo (4), el verbo expresa una acción que se debe poner en práctica, de tal manera que resulta deóntica. Finalmente, señala la autora que “la modalidad epistémica remite a lo que el hablante piensa acerca de realidades posibles o necesarias, mientras que la modalidad deóntica manifiesta la imposición de una posibilidad o necesidad” (Erlich 2000:33)

Silva-Corvalán (1997) menciona también la particularidad que tienen los verbos *deber* y *poder* en lo relativo a su valor modal y los distingue del resto de los verbos modales conocidos en español por ser los únicos verbos modales capaces de comunicar posibilidad.

Palmer (2001) señala la existencia de marcadores que modalizan proposiciones, tales como: sufijos, pronombres clíticos, partículas, inflexiones y los propios verbos modales. Justamente la ausencia o presencia de tales marcadores es lo que permite tanto al hablante como al oyente inferir la modalidad discursiva. En el caso de nuestro estudio la preposición *de* constituye uno de estos marcadores señalados por Palmer, ya que su ausencia o presencia acompañando al verbo *deber* le asigna a dicho verbo una carga modal deóntica o epistémica respectivamente. Sin embargo, a lo largo de nuestro trabajo constataremos cómo la alternancia de la preposición *de* no modaliza de manera automática el significado del verbo *deber* puesto que la

ausencia o presencia de la misma se neutraliza en muchas ocasiones sin producir una confusión en el oyente.

En lo que respecta a la modalidad deóntica, Palmer señala que el uso de ciertas formas verbales debilita el valor deóntico y no por ello la proposición pierde su valor. Como ejemplo de lo afirmado encontramos el condicional del verbo *deber* (4):

4) *Él debería dejar de fumar.*

El ejemplo (4) es un tipo de modalidad deóntica mitigada⁸.

En consecuencia, para el estudio de la perífrasis, objeto de este trabajo, la noción de modalidad refleja el grado de complejidad que entraña para los hablantes enunciar lo epistémico, lo probable. De igual manera, permite mostrar cómo esas dudas afectan directamente estructuras consagradas por la lengua, las que, a pesar de ser conocidas, son usadas por el hablante indistintamente, como consecuencia de la relatividad del carácter epistémico de un enunciado. Tal es el caso de la norma que rige las perífrasis verbales *deber de + infinitivo* y *deber Ø + infinitivo*, las cuales son empleadas ya sea con valor epistémico o con valor deóntico, debido a las dudas que genera lo epistémico.

⁸ Palmer (2001) introduce la idea de la modalidad deóntica mitigada que significa que ciertos marcadores pueden modalizar, en este caso mitigar, la carga deóntica de un verbo como *deber*. En el ejemplo (4) observamos que en una proposición deóntica con la perífrasis verbal *deber + infinitivo*, la carga semántica de obligatoriedad es mitigada por el modo verbal condicional en el que se presenta el verbo *deber*.

2.2.3. Gramaticalización

Para estudiar y comprender el desuso de la preposición *de* en la perífrasis verbal *deber de + infinitivo*, conviene aproximarse a la noción de gramaticalización. Hacia 1970, la noción de gramaticalización ya había sido aceptada por un gran número de lingüistas como uno de los factores responsables de la variación lingüística. A partir de allí, uno de los principales alcances de los estudios de gramaticalización fue el constituirse como pieza fundamental en el estudio de la lingüística sincrónica. Se dice que hay un proceso de gramaticalización en curso cuando una unidad o estructura léxica asume una función gramatical, o también cuando una unidad gramatical asume otra función gramatical. Boretzky (En Heine, Claudi y Hunnemeyer 1991:27) reflexiona sobre este hecho y señala que “las personas raramente inventan nuevas expresiones (neologismos). En todo caso manipulan las formas y estructuras lingüísticas ya existentes”. La definición de gramaticalización más conocida fue enunciada por Jerzy Kurylowicz (En Heidi, Claudi y Hunnemeyer, 1991:3): “La gramaticalización consiste en la variación del rango de un morfema lexical a uno gramatical o de uno menos gramatical a otro de un nivel gramatical superior”.

La gramaticalización ha sido una de las fuentes para crear formas gramaticales a partir de la analogía con otras formas: “por analogía se entiende la tendencia a modificar algunas formas de un paradigma a fin de regularizarlo y se basa en la capacidad humana de percibir semejanzas y generalizarlas” (Cuenca y Hilferty, 1999:155). Desde este punto de vista, la gramaticalización

conduce a procesos de cambio en la estructura de las lenguas tanto en el plano de la forma como del contenido.

El proceso de gramaticalización no ocurre de manera brusca, sino gradual. En su modificación formal, funcional y semántica un elemento puede llegar a la descategorización o reanálisis de las unidades sometidas al proceso y al debilitamiento o atenuación del significado.

Al respecto cabe señalar que según Silva-Corvalán (1997:352), la distinción entre *deber de* (posibilidad) y *deber* (obligación) está en vías de desaparecer. Según la autora, los verbos modales interactúan con elementos lingüísticos y extralingüísticos que contribuyen a múltiples significados oracionales. Tal y como se ha señalado en reiteradas oportunidades, el hablante hace uso de recursos que ayudan al oyente a interpretar el significado de la proposición enunciada.

En relación con la pérdida del significado que sufren los elementos gramaticalizados, se habla de debilitamiento o generalización del significado; no obstante, esta concepción ha generado polémicas, ya que, según Sweetser (1988) y Traugott (1988), en los primeros estadios del proceso no siempre se puede hablar de pérdida del significado léxico, sino de un cambio de significado, tal como ha ocurrido con el desarrollo del verbo 'ir' como auxiliar de futuro en la perífrasis *ir + a + infinitivo*, que perdió el sentido de movimiento físico, pero ganó un nuevo significado de predicción futura o intención.

Todo este proceso que hasta aquí hemos descrito tiene su base en el fenómeno lingüístico de la gramaticalización. Anteriormente ya se ha definido la gramaticalización, pero ilustremos su definición con un ejemplo de Hopper y Traugott (2000:11):

El verbo *let* en inglés significa “allow, permit” (‘permitir’, ‘dejar’, en el sentido de dar permiso). Veamos las siguientes expresiones:

5a) *Let us go (Vámonos)*

5b) *Let’s wash your hands (Vamos a lavarte las manos)*

(Ejemplos tomados de Hopper y Traugott; 2000:11-12)

En estas expresiones el verbo *let* perdió totalmente su significado y adquirió un significado nuevo que expresa voluntad y/o intención de realizar la acción que precede al verbo *let*, voluntad de irse, en el primer caso, y de lavarle las manos a alguien, en el segundo.

Otro ejemplo de gramaticalización lo encontramos en el idioma portugués, el cual se da con la palabra *Embora*, conector adversativo que significa ‘aunque’, ‘no obstante.’. Esta misma palabra en la expresión *Ir embora* pierde completamente su significado y adquiere uno nuevo, ‘irse’.

6) *A Maria vai embora (María se va)*

En lo relativo a las construcciones perifrásticas con el verbo *deber*, no debemos pasar por alto un proceso que conduce a la gramaticalización y que también sucede en el caso que nos atañe, el reanálisis. Para Hopper y Traugott (2000: 32)

El reanálisis es el proceso más importante de la gramaticalización (...) Consiste en un cambio en la estructura de una expresión o tipo de expresión que no implica ninguna modificación inmediata o intrínseca de su manifestación superficial. Sin embargo, modifica las representaciones semánticas, sintácticas o morfológicas más importantes y produce un cambio en la norma.

Observamos cómo este proceso que conduce a la gramaticalización está presente en el uso de las perífrasis verbales con el verbo *deber*.

La perífrasis *deber + infinitivo* que preceptivamente expresa obligación ha adquirido, además del sentido de obligación, una nueva carga semántica que expresa posibilidad, sustituyendo la expresión perifrástica canónica que se debería usar para tal fin (*deber de + infinitivo*). En este caso observamos cómo una construcción perifrástica que tiene una función modalizadora de tipo deóntica (obligación), sufre un cambio semántico y su función modalizadora se convierte en epistémica (posibilidad). Según Dahl (En Hopper y Traugott; 2000:75)

Si alguna condición sucede frecuentemente junto con el uso de una categoría, una asociación mas fuerte se puede desarrollar entre la condición y la categoría de tal manera que la condición se entienda como una parte integral del significado de la categoría.

Por otro lado, Bybee y Pagliuca (citados por Heine, Claudi y Hunnemeyer, 1991:17) también realizaron importantes observaciones sobre la generalización o debilitamiento semántico, visto como un proceso de dos caras. Por un lado, señalan que mientras más general es un morfema, mayor será su distribución; y, por otro lado, al generalizarse su uso, ocurre una pérdida de rasgos específicos de significado. Otra observación importante tiene que ver con la frecuencia en el uso, pues, así como el significado se generaliza y amplía su rango, al aumentar la frecuencia ocurre una reducción fonológica e, incluso, una fusión de morfemas. Es decir, la gramaticalización de una forma o estructura lingüística puede llevar a una serie de variaciones o modificaciones que incluyen desde la pérdida de su categoría gramatical; pérdida de su referencialidad; debilitamiento semántico; pérdida funcional y pragmática, hasta la disminución de su funcionalidad sintáctica y de su sustancia fonológica.

Hein y Rech (En Heine, Claudi y Hunnemeyer, 1991:15) enumeran una lista de los aspectos a tomar en cuenta a la hora de estudiar un posible caso de gramaticalización⁹:

- a) La pérdida de complejidad semántica, significación funcional y valor expresivo.
- b) La pérdida de valor pragmático y la adquisición de significación sintáctica.

⁹ Traducido por los autores del presente trabajo (Suárez, Valor y Fernández, 2002)

- c) La reducción del número de miembros pertenecientes al mismo paradigma morfosintáctico.
- d) El afianzamiento del elemento dentro de una cláusula.
- e) La obligatoriedad de su presencia en ciertos contextos así sean agramaticales debido al uso.

Por otro lado, la gramaticalización guarda relación principalmente con la dinámica de los procesos históricos unidireccionales en los que elementos lexicales con el paso del tiempo adquieren un nuevo estatus como formas gramaticales o formas morfosintácticas y dentro de ese proceso redefine relaciones o crea nuevas relaciones entre formas lingüísticas diferentes.

En este orden de ideas, la característica que más llama la atención es el hecho de que la gramaticalización sea un proceso unidireccional, lo cual trae como consecuencia que de una estructura menos gramatical se avance a una más gramatical y no al contrario. Sin embargo, ello no quiere decir que el proceso contrario no pueda tener lugar. Este último proceso se conoce como desgramaticalización, según Kahr, (En Heine, Claudi y Hunnemeyer, 1991:4). No obstante, su grado de incidencia es tan bajo en comparación con su opuesto que es casi irrelevante si se compara con todo los casos que se pueden estudiar de gramaticalización.

A partir de estas premisas, la gramaticalización puede servir para explicar el uso no canónico de la perífrasis *deber de + infinitivo*, es decir, permitirá explicar cómo se ha pasado paulatinamente de una forma con preposición a una sin preposición por un proceso de desgaste fónico y

consecuente reducción en su estructura, aparejado con un cambio de significado. Esto es, la frontera o límite que separa el significado entre el valor deóntico y el epistémico en estas perífrasis gracias a la presencia de la preposición *de*, termina por hacerse difuso, con el consecuente debilitamiento de sus respectivos significados, imponiéndose una forma única tanto para expresar obligación como probabilidad.

Al respecto, cabe citar a Samper, Hernández y Troya (1998:1060) quienes señalan la presencia de gramaticalización en la perífrasis verbal *deber de + infinitivo* al afirmar que es prácticamente unánime la consideración de la estructura *deber de + infinitivo* como perífrasis verbal, ya que presenta, siguiendo el tradicional criterio semántico, gramaticalización del llamado auxiliar.

En relación con el caso que nos ocupa tomemos el siguiente ejemplo:

7) *El avión debe aterrizar entre las 5:55 PM y las 6:00 PM.*

En (7) se hace patente la pérdida de la preposición *de* en la perífrasis verbal *deber de + infinitivo* de la cual forma parte, a favor de una estructura más sintética *deber + infinitivo* por efectos de la gramaticalización de la preposición *de*, la cual pierde su función dentro de la perífrasis *deber de*. Asimismo, se observa la indistinción semántica entre la forma canónica consagrada para expresar obligación y la variante sin preposición de la que se sirven los hablantes para expresar también probabilidad.

Creemos, en consecuencia, que la gramaticalización es importante para explicar y describir esta variación entre el uso y desuso de la preposición *de* en la perífrasis *deber de + infinitivo*.

2.2.4. El régimen o rección

Las relaciones de los diferentes elementos lingüísticos entre los cuales se establecen nexos de tipo sintáctico, semántico y pragmático no son de ninguna manera relaciones aleatorias que se deben a una mera casualidad. Estas relaciones están reguladas por el principio de “rección” o régimen que permite que las relaciones de dependencia entre elementos lingüísticos configuren un orden dentro del sistema. Este concepto no es nada nuevo, pues como lo explica Hjelmslev (1976:165):

Los gramáticos árabes insistieron en tal concepto con fuerza. Según la concepción árabe, toda palabra, todo término de una serie es regido. El principio de rección desempeñaba también un papel importante en los gramáticos europeos de la Edad Media. Desconocido todavía en Prisciano el término *regere, régimen* ha sido adoptado por los gramáticos desde el siglo IX al XI, y es empleado por ellos en un sentido más amplio que el adoptado más tarde, pero bastante conforme al de los gramáticos árabes.

El principio de rección se fundamenta en que toda palabra o término de una serie es regido por otro. Sin embargo, se debe a Hjelmslev (1976: 134) el sentido actual del término, basado en la concepción de forma y función, o dicho de forma más general, se trata de subordinación y régimen. La característica esencial de la rección es la dependencia: “Un término está regido por un verbo o por una preposición cuando dicho término constituye un

complemento de la significación del verbo o de la preposición.” Hjelmslev (1976:145)

En lo que atañe directamente a esta investigación, el principio de régimen permite establecer una clasificación de preposiciones en relación con el tipo de régimen que ella pueda tener con el término anterior o posterior, en este caso dos verbos: *deber* y un *infinitivo*. Por lo tanto, podemos apreciar tres tipos de preposiciones:

a) Preposición fuerte: se trata de un tipo de preposición independiente respecto a los dos términos que une, pues ellos dependen de ella para poder tener total valor semántico. En la frase: “él viene sin mí.” La ausencia de la preposición *sin* resultaría en una frase agramatical y oscura.

b) Preposición aglutinada: en este caso la preposición está sometida a la influencia preponderante, ya sea del primer término o del segundo término constituyéndose en una verdadera unidad de lengua. En tal sentido, el verbo *deber*, junto a la preposición *de*, forman una unidad de lengua con sentido y valor semántico epistémico consagrado por la lengua.

Por ejemplo:

8) *Hay muchísimo tráfico en esta calle. **Debe de haber** un choque más adelante*

c) Preposición débil o vacía: cuando la proximidad de dos términos es suficiente para establecer una relación sintáctica o semántica y la preposición

apenas es necesaria, se habla de una preposición débil, o como las llama De Boer (En López, 1972:45) “preposiciones aplastadas”. Es el caso de preposiciones como *de*, *a*, *en* y *por*, que pueden encontrarse en posiciones aplastadas entre el término regente y el regido. Por lo tanto, en el caso de la perífrasis verbal *deber (de) + infinitivo*, la preposición *de* resulta para muchos hablantes innecesaria debido a que su ausencia de ninguna manera afecta el valor de la perífrasis *deber + infinitivo*, incluso si es utilizada de forma no canónica, como ocurre en (8), pues su uso se debe más a una norma consagrada que a una necesidad de tipo semántico-pragmática.

Veamos un ejemplo de modalidad epistémica no canónica para ilustrar cómo el hablante deja de un lado la preposición *de* sin ningún problema :

9) ***Deben ser*** como las tres de la tarde.

en el que el hablante omite la preposición, sin que esto dificulte la comprensión del enunciado, pues el uso de la preposición parece obedecer más a una norma consagrada por la lengua que a una necesidad de tipo semántico pragmático.

3. Marco Metodológico

3.1. Tipo de investigación

El presente trabajo constituye una investigación de tipo explicativa, pues pretendemos demostrar con datos un fenómeno lingüístico que se da en el español de Caracas y establecer las razones lingüísticas y extralingüísticas que expliquen dicho fenómeno a través del análisis de variables previamente identificadas. También es una investigación cuantitativa porque a partir de los datos demostraremos la frecuencia de aparición de cada una de estas estructuras, así como el grado de incidencia y significación en el fenómeno, de las variables establecidas en el análisis de la muestra extraída del corpus sociolingüístico del habla de Caracas: 1987.

3.2. Población y muestra

Los datos y materiales que conforman la muestra estudiada fueron extraídos del corpus *Estudio sociolingüístico del habla de Caracas: 1987*, (Bentivoglio y Sedano, coords), del Instituto de Filología “Andrés Bello” de la Universidad Central de Venezuela. Este corpus lo constituyen 96 grabaciones de conversaciones semiformales de hablantes caraqueños y de padres caraqueños, cada conversación de media hora. La muestra objeto de nuestro estudio está constituida por 48 grabaciones. Los hablantes se dividieron en diferentes grupos de análisis, a saber: edad (14-29 años, 30-45 años, 46-60 años, 61 años o más); sexo (masculino y femenino); nivel socioeconómico (alto, medio y bajo).

En cuanto a la distribución cuantitativa de la muestra recogida los 48 hablantes se dividieron en cuatro grupos de doce hablantes cada uno correspondiente a cada nivel socioeconómico tomado en cuenta. Seguidamente se subdividió cada grupo socioeconómico según el sexo en 6 hablantes para el sexo femenino y 6 para el sexo masculino. Finalmente, cada grupo masculino y femenino se dividió según el nivel socioeconómico en tres subcategorías, alto, medio y bajo, asignándole dos hablantes a cada una de esas subcategorías.

Cuadro 1. Distribución de los hablantes según sexo, edad y nivel socioeconómico.

Grupo	A		B		C		D		Totales
Edad	14 – 29 años		30 - 45 años		46 - 60 años		61 años o más		
Sexo	M	F	M	F	M	F	M	F	
Nivel socioeconómico									
Alto	2	2	2	2	2	2	2	2	16
Medio	2	2	2	2	2	2	2	2	16
Bajo	2	2	2	2	2	2	2	2	16
	6	6	6	6	6	6	6	6	
Totales	12		12		12		12		48

3.3. Procedimientos

Una vez divididos y seleccionados los hablantes se procedió a la lectura detallada del corpus para buscar los casos donde aparecieran las perífrasis verbales con el verbo *deber*. Seguidamente, se procedió a la identificación y definición de las variables operacionales a ser tomadas en cuenta a la hora del análisis de los datos recogidos. Posteriormente se codificaron todos los casos encontrados en el corpus que sirvieran para nuestra investigación en función de

las variables operacionales previamente identificadas y definidas. Esta codificación fue de suma importancia pues es el paso previo al posterior análisis estadístico de los datos el cual se llevó a cabo a través del programa GoldVarb 2001 (Rand y Sankoff, 1990). Este programa procesó los datos en dos fases.

En la primera fase, se analizaron los datos para determinar la frecuencia de aparición de cada una de las variables independientes respecto a la variable dependiente previamente definida. La frecuencia de aparición se cuantificó por número de casos y el porcentaje que los mismos representaban.

En la segunda fase el programa efectuó un análisis multivariado de los resultados obtenidos en la primera fase, es decir, combinó las frecuencias de aparición de cada una de las variables independientes para establecer estadísticamente el grado de significancia de estas variables en función de un posible caso de variación lingüística.

Finalmente, se procedió al análisis de los resultados obtenidos para así poder identificar los factores lingüísticos y extralingüísticos que podían incidir en el uso y desuso de la preposición *de* en las perífrasis verbales con el verbo *deber*.

3.4. Identificación y definición de las variables operacionales

Las variables lingüísticas son dependientes e independientes. En lo relativo a nuestra investigación, la variable dependiente está constituida por la alternancia de las perífrasis verbales que se muestran en (1) y (2):

(1) *Deber + de + infinitivo ~ deber + Ø + infinitivo*

(2) *Deber + infinitivo ~ deber + (de) + infinitivo*

Las variables lingüísticas independientes se dividen en dos grupos: a) fonético-gramaticales, y b) semántico-pragmáticas. Desde el punto de vista fonético-gramatical se toman en consideración las flexiones del verbo *deber* (terminación en vocal o consonante) y su incidencia en la ausencia o presencia de la preposición *de* dentro de la perífrasis verbal en cuestión, así como también, la presencia de elementos inherentes al verbo y su funcionamiento tales como tiempo y modo. En cuanto a la variable semántico-pragmática, consideramos la variable *sujeto* pues es la que nos permite diferenciar cuándo el sujeto de los enunciados es el hablante y cuando no lo es. También se toma en cuenta el tipo de proposición, es decir, si los enunciados son afirmativos o negativos.

3.4.1. Variable lingüística dependiente

3.4.1.1. Ausencia o presencia de la preposición *de* en la perífrasis verbal *deber + (de) + infinitivo*.

La ausencia o presencia de la preposición *de* en la perífrasis verbal *deber* (*de*) + *infinitivo* es verificable en los siguientes contextos:

I. Modalidad epistémica

Perífrasis verbal *deber de* + *infinitivo*. (Uso canónico)

- (1a) *donde hay peregrinos, donde llaman Turgua, que son unos terrenos que lindan con Santa Lucía. Esos sí que **deben de** andar por ahí por Turgua* (CD5MD)¹⁰

Perífrasis verbal *deber* \emptyset + *infinitivo*. (Uso no canónico)

- (1b) *Desde la barriga empiezan tus... tus... Entonces ella se escondía porque le daba pena. Entonces ahora yo le digo: Bueno mamá, **de... debe ser** que es de otro, no? Porque tú sabes que a veces uno pequeña ¿Seré yo éste... o seré...? "**Debe ser** que era de otro y a ti te daba pena, entonces andabas vagabundeando por ahí con otro.* (CA3FA)

II. Modalidad deóntica.

Perífrasis verbal *deber* + *infinitivo*. (Uso canónico)

- (2a). *Uno **debe coger**, mira. Yo creo que cada país, uno **debe aprovechar** ver lo bueno... Me parece que uno **debe tener**, este esa clase de relación, pues, para evitarle problemas a los hijos.* (CC1FD)

Perífrasis verbal *deber* (*de*) + *infinitivo*. (Uso no canónico)

- (2b). *Se... **debe de** ir pa' acá pa'el Seguro Social, que estaba cerquita, se pus una media sobre otra y siguió..* (CD5MC)

¹⁰ El código correspondiente a cada hablante debe interpretarse de la siguiente manera: C= Caracas; la segunda letra (A,B,C,D) representa el grupo etario al que pertenece el hablante; el primer número indica el nivel socioeconómico al que pertenece el hablante; 1=alto, 3=medio y 5=bajo; la tercera letra indica el sexo; M= masculino, F= femenino; y la última letra corresponde al hablante dentro de su grupo.

3.4.2. Variables lingüísticas independientes

A continuación se presentan las variables lingüísticas independientes acompañadas de un ejemplo:

1) Terminación del verbo

La flexión del verbo es una de las principales variables tomada en cuenta en el análisis de los resultados de la muestra, pues pensamos que la terminación vocálica o consonántica puede favorecer o no la aparición de la preposición *de*. Las variantes de esta variable son i) terminación vocálica y ii) terminación consonántica del verbo *deber*.

Los ejemplos de las variables lingüísticas independientes deberán leerse de la siguiente manera:

Modalidad epistémica canónica = (1a)

Modalidad epistémica no canónica = (1b)

Modalidad deóntica canónica = (2a)

Modalidad deóntica no canónica = (2b)

i) Terminación consonántica:

(1a) Ya **deben de haber** cerrado la biblioteca. Hoy trabajaba hasta las 3 y ya son las 5.¹¹

(1b) Ya ustedes **deben haberse** armado toda una historia en la mente. (CD3MC)

(2a) No **debemos olvidar** que... en ese entonces... los adecos y los comunistas, pues, luchaban por una misma causa, por decir así, ¿no? (CB3MD)

(2b) Ay, a mi eso me daba una impresión tan horrible porque yo admitía que D. Si más bien nosotros pensábamos que nosotros **debíamos de de de reverenciarla** a ella por ser una persona mayor. (CC1FA)

ii) Terminación vocálica:

(1a) pero, por lo menos, algo **debe de haber**. (CB3MD)

(1b) o sea, me siento bien, **debe ser** que conseguí gente de mi grupo. (CA1FB)

(2a) Nunca **he debido salirme** de la experimental. (CB3FA)

(2b) Hay dos profesiones que jamás uno **debe de tomar**; la de albañil y la de policía. (CB5MB)

¹¹ Los ejemplos sin codificación fueron creados por los autores ya que en el corpus no se encontraron casos que correspondieran a esta variante.

2) Tiempo verbal

En lo relativo al tiempo verbal y sus diferentes formas, esta variable sirve para establecer posibles tendencias de uso a partir de la influencia del tiempo verbal empleado, ya sea presente o pretérito, bien sea en su forma simple o compuesta.

En este punto, resulta oportuno aclarar que en nuestra investigación no consideramos el tiempo verbal futuro por las implicaciones semánticas de las proposiciones epistémicas y deónticas. El futuro como categoría verbal según Gili Gaya (1961:165) “supone cierta capacidad de abstracción por parte del hablante a causa del carácter eventual de la acción venidera”. Por lo tanto, resulta redundante expresar duda o posibilidad usando un modo verbal que denota posibilidad y eventualidad de una acción enunciada por el hablante. Además, si la certeza del enunciado que se quiere expresar no es absoluta, el hablante hace uso de otros recursos como adverbios, (quizás, probablemente), locuciones y/o perífrasis (es posible que, es probable que, ir a + infinitivo) o verbos que atribuyen responsabilidad en cuanto al compromiso del enunciado (pensar, creer, considerar). Por otro lado, tanto en la modalidad deóntica como en la epistémica, el uso del tiempo presente simple sirve para denotar futuridad.

Ninguno de los casos extraídos de nuestra muestra está expresado con el tiempo verbal futuro. Aquellos que se refieren al futuro aparecen expresados en el tiempo verbal presente.

i) Tiempo presente:

(1a) *sus padres **deben de haberle** llamado la atención, se está portando mejor.*

(1b) *¿Por qué se llama picó? Yo no sé. Algo **debe haber venido**; algún anglicismo, **debe ser***
(CC3FD)

(2a) *...por eso te vuelve Dios al mundo, para que vuelvas a surgir, a ver si entiendes y comprendes que **debes ser** tal cosa. (CA5MA)*

(2b) *yo creo que las cosas **deben de cambiar** (CC3MB)*

ii) Tiempo pretérito

(1a) *Salió tempranísimo, **debió de llegar** hace dos horas.*

(1b) *Pero no me llama la atención que hayan podido entrar a esa película. Yo no, no, no, yo no sé qué censura era esa película pero esa película **debía ser...** (CB1FB)*

(2a) *Se llama Luis Augusto Dubue es una figura prácticamente que muy poca gente recuerda en Acción Democrática pero Luis Augusto Dubue **debió haber sido** presidente de Venezuela. (CB1MB)*

(2b) *Entonces resulta que la familia que ve...vivían aquí...no **debía de decirlo**, pero lo voy a decir, eran un poco dejadones. Uno puede ser pobre pero limpieza sobre todo (CC5FA)*

3) Modo verbal

El modo verbal se toma en cuenta para establecer la influencia discursiva de este factor en el uso de las perífrasis a estudiar. Ello se justifica si consideramos que el modo sirve para denotar la actitud del hablante ante el contenido del enunciado. En tal sentido, se debe establecer una diferencia entre el indicativo y el subjuntivo, por una parte, y el imperativo, por otra. El modo subjuntivo es de por sí una estructura de tipo epistémica, y su uso con la perífrasis verbal *deber de + infinitivo* en su forma canónica conllevaría un uso tautológico si se utiliza en el modo subjuntivo.

Por otro lado, y a diferencia del modo subjuntivo, el modo imperativo plantea otro tipo de problema, pues en este caso es su naturaleza deóntica la que entra en franca contradicción si se utiliza en enunciados con la perífrasis verbal *deber de + infinitivo* de forma canónica, pues lo imperativo y lo hipotético no son compatibles, es decir, una orden no está sujeta a una posibilidad.

Estas consideraciones justifican en parte que ninguno de los casos de nuestra muestra de estudio aparece en el modo subjuntivo o imperativo. Razón por la cual se toman en cuenta únicamente las perífrasis aparecidas en el modo indicativo y en el modo condicional.

i) Modo Indicativo

El modo indicativo expresa hechos reales, sean estos presentes, pasados o futuros, sin que ello implique una afirmación o negación de los mismos, o porque los presenta como un hecho pensado o deseado para ser llevado a cabo. Por lo tanto, el modo indicativo puede ser perfectamente modalizado en función del conocimiento que el hablante posea de la realidad y su factibilidad o no.

(1a) *...Traer a los importados y ganan esos equipos, pero...hablando de una categoría más baja, que ...digamos que en un futuro **deben de ... de rendir**, el Magallanes. (CA1MD)*

(1b) *Creo que eso **debe haber sido** por los años '44, '45, es decir que tendría yo como cinco años para esa época. (CC1MB)*

(2a) *Yo **debía ser** comunicador social, pero no estudié (CD3MA)*

(2b) *Porque **debe de ser** que estoy acostumbrada a la bulla (CB5FC)*

ii) Modo condicional

El modo condicional es la expresión de un hecho (X) en función de una condición (Y). La factibilidad de que X se lleve a cabo depende directamente de la influencia de Y. Esta característica del modo condicional resulta interesante al ser analizada en enunciados epistémicos y deónticos, pues para el

hablante esa característica condicional descrita anteriormente le puede causar confusión ante hechos probables u obligatorios.

(1a) *Si todo sale bien, **debería de casarme** el próximo verano*

(1b) *Si parto temprano, **debería llegar** antes de que anochezca*

(2a) *...entonces el gobierno norteamericano nos impuso a nosotros... que **deberíamos pelear** por Cuba para tumbar a ese gobierno que a ellos les hacía daño. (CC3MB)*

(2b) *Se sentía bien, pero creo que ... no era un elemento para... para vivir como murió, limpio y ...y que no... sin reconocimiento ninguno. Muchos elementos hay así ahoritica en las profesiones que no los... no los atienden pues; que prefieren que ... que vivan por su cuenta, y que..., no protegerlos. Las universidades mismas, que **deberían de tener** toda esa experiencia metida en una computadora de esos elementos, no los aprovechan. (CC3MB)*

4) Sujeto gramatical igual o diferente al hablante

La variable sujeto es importante para los propósitos de este trabajo, pues sirve para establecer el grado de compromiso del hablante con el contenido del enunciado emitido. Introducida por García (1986:18) ha sido de gran importancia en trabajos relacionados con el dequeísmo debido a su relación directa con la hipótesis de distanciamiento sostenida por Bentivoglio y D'Introno (1977), según la cual "la distancia que se obtiene por efecto de la preposición supone también un distanciamiento del hablante que no quiere

comprometerse totalmente con el contenido de la cláusula.” Las variantes de esta variable son:

i) El sujeto gramatical es igual del hablante; ejemplo:

(1a) *Con las horas que le estoy dedicando a la tesis, yo **debo de** estarla terminando a finales de mes.*

(1b) *bueno, jugué como... **debo haber** jugado como diez (CA3MC)*

(2a) *Quizá el hecho de que mi actividad fundamental es eso, mis...mis actividades políticas, mi militancia, etc. Pienso que. Y que esa función **yo debo cumplirla** donde esté. (CA3FB)*

(2b) ***yodebería de estar** graduado ya pero (CA3M A)*

ii) El sujeto gramatical es diferente del hablante; ejemplo:

(1a) *y se olvidan de la... de las malas costumbres que **deben de tener** ¿ves? (CC5MC)*

(1b) *Ya ustedes **debe haberse armado** toda una historia en la mente... esta muchachita, la pianista que ustedes **deben haber oído** nombrar mucho (CD3MC)*

(2a) *el ser humano no **debe realizarse, debe vivir.** (CC3FD)*

(2b) *Los representantes **deben de traer** una contribución para colaborar con los fondos de la escuela.*

De esta manera, es posible identificar si el uso o desuso de la preposición *de* en la perífrasis verbal *deber (de) + infinitivo* está relacionado con la posición del hablante en el enunciado y su grado de compromiso con la factibilidad de enunciados epistémicos y deónticos.

5) Tipo de proposición

Consideramos esta variable con el propósito de detectar si la negación o afirmación del contenido proposicional de enunciados epistémicos o deónticos puede tener alguna incidencia en el uso canónico o no canónico de las perífrasis verbales con el verbo *deber*.

i) Proposición afirmativa

(1a) *debe de haber* llovido, todo está mojado afuera.

(1b) yo creo que las primeras ingenieras venezolanas *han debido ser* del 41. (CD1MC)

(2a) y entonces él me explicaba a mí que era lo que yo le *debía dibujar* (CD1FC)

(2b) Otro se causó una herida en la pierna con una urna oxidada, un zinc, se...*debe de ir* pa acá pa el Seguro Social, que estaba cerquita; se puso una media sobre otra y siguió trabajando. (CD5MC)

ii) Proposición negativa

(1a) *Es tarde, ya **no debe de venir** a esta hora.*

(1b) *que hayan hombres que entren cuatro y cinco veces al Dorado, **no debe ser** aquello lo máximo (CB3MD)*

(2a) *para él imponer elementos que... como...como C.A.P., que para mí es un... **no ha debido suceder** nunca. (CC3MB)*

(2b) ***no debían de invitarlo** a uno. Tú sabes que esas eran costumbres viejas, viejas. (CC5FC)*

3.4.3. Variables extralingüísticas

1) Grupo etario

La variable grupo etario permite saber si la ausencia o presencia de la preposición *de* en las construcciones perifrásticas con el verbo *deber* se relaciona con la edad de los hablantes. Dentro del ámbito de la sociolingüística, la edad de los hablantes es uno de los factores sociales que determina claramente los usos lingüísticos de una comunidad de habla y que condiciona con mayor énfasis la variación lingüística. En este sentido, puede llegar a determinar los cambios lingüísticos y los patrones de comportamientos de una comunidad de habla. Estos cambios son apreciables en el tiempo si se hacen estudios comparativos de un mismo grupo en dos momentos diferentes. En nuestro trabajo las variables relativas al grupo etario fueron las siguientes: A:

de 14 a 29 años; B: de 30 a 45 años; C: de 46 a 60 años y D: 61 años o más.
(ver cuadro nº 1)

2) Nivel socioeconómico

Se toma como referencia esta variable para establecer si hay alguna relación entre el fenómeno lingüístico en cuestión y el nivel socioeconómico de los hablantes. El nivel socioeconómico de nuestra muestra está clasificado de la siguiente manera: 1= Nivel alto; 3= Nivel medio; 5= Nivel bajo. (Ver cuadro nº1)

3) Sexo

Esta variable permite establecer si la alternancia de la preposición *de* covaría según el sexo de los hablantes: F= femenino, M= masculino. (Ver cuadro nº 1)

3.5. Codificación

La codificación es un proceso que consiste en asignar un código (número o grafema) a cada variable de manera que el programa GoldVarb 2001 procese los datos recogidos de la muestra en función de dicha codificación.

La codificación se realizó tomando en cuenta tanto las variables lingüísticas como las extralingüísticas, según se muestra a continuación:

Cuadro 2: Codificación de los casos de perífrasis verbales con el verbo *deber*.

Variables	Código de las variantes
1. Ausencia (a) y presencia (d) de la preposición <i>de</i>	a d
2. Terminación del verbo <i>deber</i> : consonante (c); vocal (v)	c v
3. Tiempo verbal del verbo <i>deber</i> : presente (p); pretérito (t)	p t
4. Modo verbal: indicativo (i); condicional (c)	i c
5. Tipo de sujeto: igual (g); diferente (d)	g d
6. Tipo de proposición: afirmativa (f); negativa (n)	f n
7. Grupo etario: 14-29 años (a); 30-45 años (b); 46-60 (c); 61 ó más años (d)	a b c d
8. Nivel socioeconómico: alto (1); medio (3); bajo (5)	1 3 5
9. Sexo: masculino (m); femenino (f)	m f

Ejemplo: *debe estar* muy viejito, no? (avpidfd5f)

Para proceder a la interpretación del ejemplo anterior, los números y letras deberán ser interpretados de la siguiente manera: (a) = Ausencia de la preposición *de*; (v) = Terminación vocálica; (p) = Tiempo verbal presente; (i) = Modo indicativo; (d) = Sujeto gramatical diferente del hablante; (f) = Proposición afirmativa; (n) = Proposición negativa; (a) = El hablante pertenece al grupo generacional de 14-29 años; (b) = El hablante pertenece al grupo generacional de 30-45 años; (c) = El hablante pertenece al grupo generacional de 46-60 años; (d) = El hablante pertenece al grupo generacional de 61 años o más; (5) = Nivel socioeconómico bajo; (f) = Hablante del sexo femenino.

3.6. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.

Los casos donde se presenten las perífrasis verbales *deber de + infinitivo* y *deber + infinitivo* fueron seleccionados a través de la lectura minuciosa del corpus. Después de esta selección se clasificaron y codificaron todas las construcciones perifrásticas con el verbo *deber* según las variables lingüísticas y extralingüísticas presentadas.

3.7. Análisis estadístico de los datos

Una vez codificadas las variables, estos datos fueron sometidos al análisis del programa GoldVarb 2001, especialmente diseñado por Rand y Sankoff , 1990, para el estudio de la variación lingüística.

GoldVarb 2001 es una aplicación para Windows que tiene como objetivo el análisis multivariado en la investigación de fenómenos de variación lingüística.

Para ejecutar el programa GoldVarb 2001 es necesario codificar los datos. Cada codificación está acompañada de su respectivo ejemplo tomado textualmente del corpus.

Una vez codificados los datos se procedió a ejecutar el programa para obtener la frecuencia de aparición de cada variable, en número y porcentajes. En algunas variables el resultado dio *knokouts* o *singleton group*, lo que significa que la variable arrojó como resultado cero en una de sus variantes en contraposición con otra variante.

Para determinar qué variables eran significativas en la ocurrencia del fenómeno se aplicó la binomial, que arroja datos verdaderamente determinantes para nuestra investigación. Esta función fue la que nos permitió saber con exactitud cuáles variables tienen significancia, pues todas aquellas

que dieran por encima de 0,500 eran las que realmente estaban generando la variación.

El programa permitió verificar la influencia de las variables lingüísticas y extralingüísticas tomadas en cuenta sobre la variable dependiente. Además, GoldVarb 2001 reveló la importancia específica de cada una de las variables en relación con una variante dada. Así mismo, identificó las variables que estadísticamente tenían relevancia en el uso y desuso de la preposición *de* en las perífrasis verbales con el verbo *deber*.

4. Análisis estadístico de los resultados

En este capítulo se presentan los resultados de nuestra investigación, después de haber sometido los datos al análisis estadístico. En primer lugar, se muestra la distribución general de las perífrasis verbales *deber de + infinitivo* y *deber + infinitivo* según la modalidad epistémica y la modalidad deóntica. Seguidamente, se presentan por separado cada una de las variables lingüísticas y extralingüísticas con sus respectivos resultados en cada una de las modalidades estudiadas (epistémica y deóntica).

Para hacer más fácil la lectura de los resultados, los mismos se presentan en cuadros que muestran los valores numéricos con sus respectivos porcentajes. Además, cada uno de estos cuadros va acompañado de un gráfico que presenta los porcentajes de cada variante en relación con cada variable. Los colores de las barras en los gráficos clasifican la información que éstos

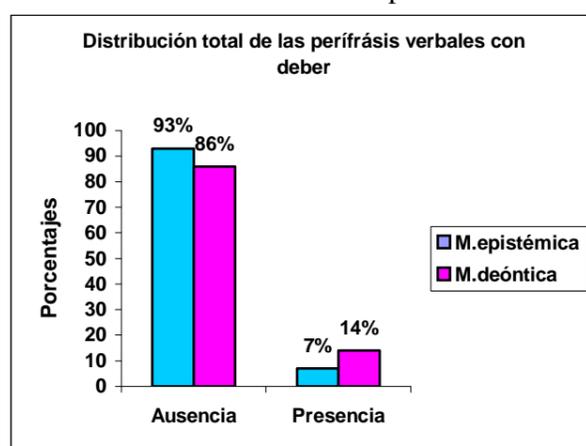
contienen, cuyos valores se pueden leer en un cuadro menor que cada gráfico contiene.

4.1. Distribución general de las variantes ausencia / presencia de la preposición *de* en la perífrasis verbal *deber + infinitivo*

Cuadro 3: Distribución total de las perífrasis según las modalidades deónticas y epistémicas

Modalidad	Ausencia (<i>deber + infinitivo</i>)	Presencia (<i>deber de + infinitivo</i>)	Total
Valor de probabilidad (epistémico)	55	4	59
%	93	7	
Valor de obligación (deóntico)	52	9	61
%	86	14	
	107	13	120

Gráfico 1: Distribución total de las perífrasis verbales con *deber*



En total se encontraron 120 perífrasis verbales, las cuales se distribuyen de la siguiente manera: 59 perífrasis tienen valor de probabilidad (modalidad epistémica), de éstas, 55 casos se presentan sin la preposición *de* (uso no canónico) y cuatro casos con la preposición *de* (uso canónico). La modalidad deóntica obtuvo 61 perífrasis, 9 de estos casos ocurren con la preposición *de* (uso no canónico) y 52 sin la preposición *de* (uso canónico).

4.1.1. Variables lingüísticas independientes de la modalidad epistémica

A continuación presentamos el análisis de los resultados de la modalidad epistémica. En los cuadros se presenta la forma no canónica (ausencia) en primer lugar, y la forma canónica (presencia) en segundo lugar. En los gráficos, la barra de color rojo corresponde a la forma no canónica (ausencia) y la barra de color azul a la forma canónica (presencia).

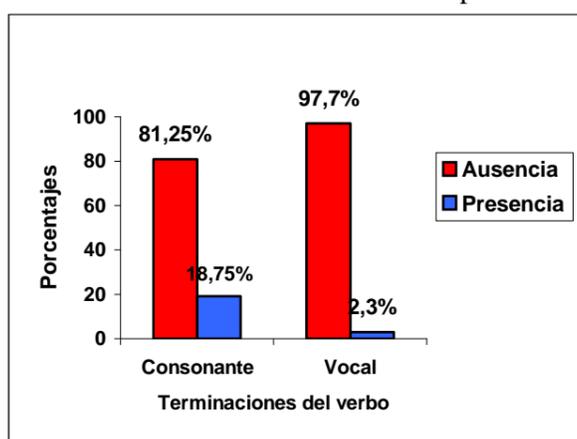
4.1.1.1. Terminación del verbo

Esta variable se tomó en consideración para determinar la incidencia de la terminación del verbo *deber*, bien sea consonántica o vocálica, sobre el uso u omisión de la preposición *de* en las construcciones perifrásticas con valor de probabilidad (modalidad epistémica). El análisis de esta variable arrojó los siguientes resultados:

Cuadro 4: Distribución de las variantes ausencia ~ presencia de la preposición *de* según la terminación del verbo en la modalidad epistémica.

Terminación Del verbo		Ausencia	Presencia	Total	%
Consonante	N	13	3	16	27,1
	%	81,25	18,75		
Vocal	N	42	1	43	72,9
	%	97,7	2,3		
Total	N	55	4	59	100
	%	93	7		

Gráfico 2: Distribución de las variantes ausencia ~ presencia de la preposición *de* según la terminación verbal en la modalidad epistémica.



De acuerdo con los resultados, en la variable terminación verbal se encontraron dieciséis casos con el verbo *deber* terminados en consonante, de los cuales trece (81,25%) ocurren sin preposición (uso no canónico) y los tres restantes (18,75%) ocurren con preposición (uso canónico). En cuanto a la variante terminación vocálica, cuarenta y dos casos (97,7%) se presentan sin preposición (no canónicos) y sólo un caso (2,3%) ocurre con preposición (canónico). Estas cifras revelan una incidencia significativa de la variante terminación vocálica en la ausencia de la preposición en la modalidad epistémica.

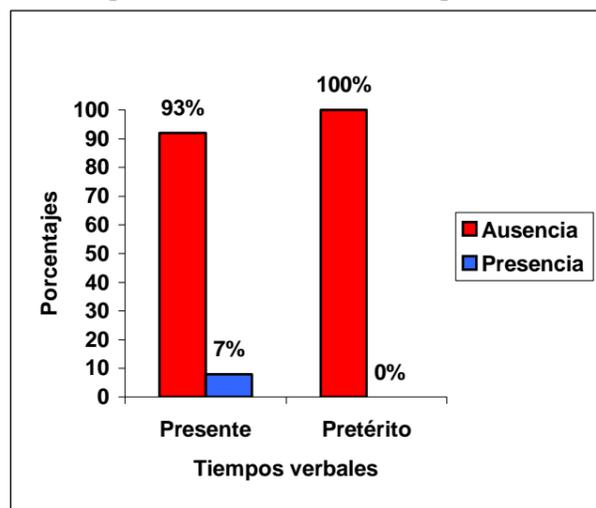
4.1.1.2. Tiempo verbal

La distribución de los datos para la variable tiempo verbal en la modalidad epistémica se muestra a continuación:

Cuadro 5: Distribución de las variantes ausencia ~ presencia de la preposición *de* según el tiempo verbal en la modalidad epistémica

Tiempo verbal		Ausencia	Presencia	Total	%
Presente	N	53	4	57	96,6
	%	93	7		
Pretérito	N	2	0	2	3,4
	%	100	0		
Total	N	55	4	59	
	%	93	7		100

Gráfico 3: Distribución de las variantes ausencia ~ presencia de la preposición *de* según el tiempo verbal en la modalidad epistémica.



Según se puede observar en el cuadro y en el gráfico correspondiente, en el tiempo verbal presente hay cincuenta y siete casos en total, distribuidos en: cincuenta y tres (93%) sin preposición (no canónicos) y sólo cuatro (7%) con preposición (canónicos). En el pretérito hay sólo dos casos, ambos corresponden a la variante no canónica; es decir, con ausencia de preposición (100%). La mayoría de los casos de esta modalidad ocurren en el tiempo verbal presente (96,6%). Sin embargo, antes de aseverar que el tiempo verbal es un factor determinante en el fenómeno que hemos estudiado, debemos considerar los resultados de esta misma variable para la modalidad deóntica y así poder establecer si existe correlación entre la ausencia o presencia de la preposición en las perífrasis con el verbo *deber* y el tiempo verbal o si simplemente obedece a un hecho fortuito u obedece a otras razones distintas a esta variable.

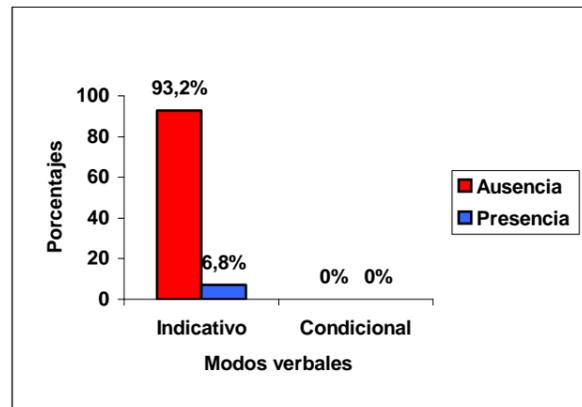
4.1.1.3 Modo verbal

Los datos que presentamos a continuación confirman la presunción inicial de que el modo verbal neutraliza el valor epistémico del verbo *deber*. Es necesario hacer notar que en relación con esta variable, tan sólo se tomaron en cuenta el modo indicativo y el condicional. Por lo tanto, resulta evidente que la mayoría de casos sea en el modo indicativo, pues el condicional, al igual que el subjuntivo resulta tautológico en el uso de una estructura epistémica como lo es la perífrasis verbal *deber de + infinitivo*, ya sea en su uso canónico o no canónico, tal y como se expuso en la introducción de la variante lingüística independiente modo verbal.

Cuadro 6: Distribución de las variantes ausencia ~ presencia de la preposición *de* según el modo verbal en la modalidad epistémica.

Modo verbal		Ausencia	Presencia	Total	%
Indicativo	N	55	4	59	100
	%	93,2	6,8		
Condicional	N	0	0	0	0
	%	0	0		
Total	N	55	4	59	
	%	93	7		100

Gráfico 4: Distribución de las variantes ausencia ~ presencia de la preposición *de* según el modo verbal en la modalidad epistémica



A través del cuadro y el gráfico es posible observar que todos los casos ocurren en el modo indicativo. En el modo condicional no hay casos de ningún tipo. Los casos del modo indicativo suman cincuenta y nueve y están distribuidos de la siguiente manera: cincuenta y cinco casos ocurren sin preposición (93,2%), son no canónicos, y cuatro (6,8%) obedecen a la norma, ocurren con preposición. Una vez más se puede apreciar la ausencia de la preposición para expresar valor de probabilidad en las perífrasis en estudio. Esto es, a pesar de que los hablantes emitieron enunciados epistémicos, la mayoría de los mismos (93,2%) ocurrieron sin la preposición *de*, condición necesaria según la norma para establecer proposiciones epistémicas.

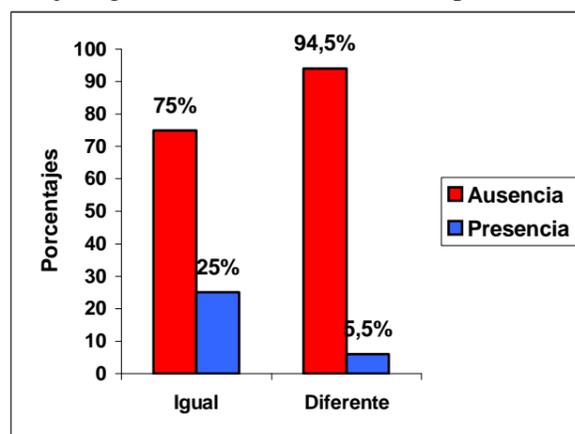
4.1.1.4. Sujeto gramatical igual o diferente al hablante

A continuación se presenta la distribución de los resultados para la variante sujeto gramatical en la modalidad epistémica.

Cuadro 7: Distribución de las variantes ausencia ~ presencia de la preposición *de* según el sujeto gramatical en la modalidad epistémica

Hablante		Ausencia	Presencia	Total	%
Igual	N	3	1	4	6,8
	%	75	25		
Diferente	N	52	3	55	93,2
	%	94,5	5,5		
Total	N	55	4	59	
	%	93	7		100

Gráfico 5: Distribución de las variantes ausencia ~ presencia de la preposición *de* según el sujeto gramatical en la modalidad epistémica



El cuadro y el gráfico correspondientes ilustran el funcionamiento de las variantes dependientes ausencia y presencia de preposición según el sujeto de la oración sea igual o diferente al hablante que emite dicha oración. Cuando el sujeto de la enunciación es igual al sujeto gramatical el número de proposiciones epistémicas es menor, tanto con o sin preposición, uno y tres respectivamente; mientras que si el hablante y el sujeto gramatical son

diferentes, los resultados muestran una mayor tendencia a la ausencia de la preposición, cincuenta y dos casos que representan el 94,5% del total. Esto nos indica que con esta variable tiende a omitirse la preposición de forma muy marcada, sobre todo cuando el sujeto y el hablante son diferentes. Este hecho confirma los principios enunciados al comienzo de este trabajo sobre la modalidad en el discurso, pues se puede notar cómo el hablante modaliza su discurso hacia lo probable cuando se refiere a otra persona, es decir, no tiene certeza absoluta sobre lo que emite en su enunciado, así como cuando se refiere a sí mismo. Esto puede deberse al hecho de que el hablante subjetiviza el discurso, es decir, el grado de factibilidad, certeza o duda que el hablante pueda tener sobre una proposición enunciada dependerá de su propia escala de verosimilitud ante aquello que pueda ser factible o no. Es evidente que esto tiene que ver con la certeza sobre la factibilidad y verosimilitud en enunciados hipotéticos, tema al que nos habíamos referido con anterioridad cuando discutimos el principio de verosimilitud relativa planteado por Kitova-Vasileva.

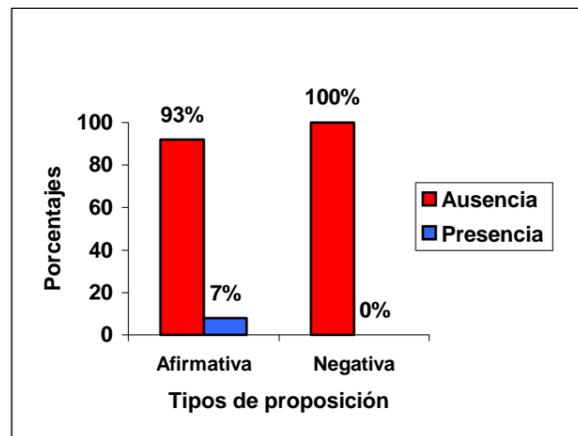
4.1.1.5. Tipo de proposición

A continuación presentamos los resultados de la variable tipo de proposición en la modalidad epistémica.

Cuadro 8: Distribución de las variantes ausencia ~ presencia de la preposición *de* según el tipo de proposición en la modalidad epistémica

Tipo de proposición		Ausencia	Presencia	Total	%
Afirmativa	N	53	4	57	96,6
	%	93	7		
Negativa	N	2	0	2	3,4
	%	100	0		
Total	N	55	4	59	100
	%	93	7		

Gráfico 6: Distribución de las variantes ausencia ~ presencia de la preposición *de* según el tipo de proposición en la modalidad epistémica.



El cuadro y el gráfico muestran cómo se comportan las variantes correspondientes a la variable tipo de proposición respecto a la variable dependiente. La variante afirmativa arrojó un total de cincuenta y siete casos, cincuenta y tres (93%) sin preposición (no canónicos) y apenas cuatro (7%) con preposición (canónicos). Para la variante negativa se obtuvieron dos casos en total, y ambos ocurren sin preposición (100%). Es preciso mencionar que la variante afirmativa se impone mayoritariamente sobre la negativa. En este caso, es posible suponer que ante un hecho probable, el hablante tiende a expresar el enunciado con mayor certeza o seguridad en cuanto a su realización de manera afirmativa; es decir, el hablante considera que el hecho es factible y

será más proclive a enunciarlo de manera afirmativa y así ver confirmada su suposición. Por otro lado, vale la pena mencionar que de los escasos enunciados negativos, absolutamente todos muestran la ausencia de la preposición *de*, lo que hace suponer que las proposiciones negativas hacen dudar al hablante sobre la factibilidad de un enunciado dado, pues la carga semántica negativa debilita y le resta posibilidad de realización a un enunciado de tipo epistémico.

4.1.2 Variables extralingüísticas de la modalidad epistémica

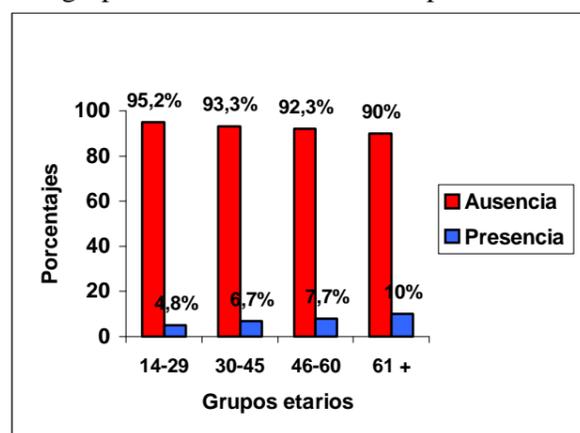
4.1.2.1. Grupo etario

La variable extralingüística grupo etario sirve para establecer patrones de habla en los grupos generacionales de la muestra recogida. Gracias a esta variable es posible saber hasta qué punto las nuevas generaciones usan con mayor o menor frecuencia la preposición *de*, en comparación con aquellos grupos de más edad.

Cuadro 9: Distribución de las variantes ausencia ~ presencia de la preposición *de* según el grupo etario en la modalidad epistémica

Grupo etario		Ausencia	Presencia	Total	%
14-29	N	20	1	21	36
	%	95,2	4,8		
30-45	N	14	1	15	25
	%	93,3	6,7		
46-60	N	12	1	13	22
	%	92,3	7,7		
61 ó más	N	9	1	10	17
	%	90	10		
Total	N	55	4	59	
	%	93	7		100

Gráfico 7: Distribución de las variantes ausencia ~ presencia de la preposición *de* según el grupo etario en la modalidad epistémica



En cuanto a los resultados obtenidos en esta variable, encontramos que la ausencia de la preposición supera el 90 % de los casos. En el grupo etario A, que comprende de 14 a 29 años de edad obtuvimos un total de veintidós casos, veinte (95,2%) ocurren sin preposición y sólo uno (4,8%) tiene la preposición. En el grupo etario B, que va de treinta a cuarenta y cinco años, hay un total de quince casos, catorce (93,3%) ocurren sin preposición y uno solo con ella (6,7%). En el grupo etario C, de cuarenta y cinco a sesenta años, hay trece casos en total, de ellos doce (92,3%) ocurren sin preposición y sólo uno con ella (7,7%). Finalmente, el grupo etario D, de sesenta y un años o más, mostró diez casos, de los cuales nueve (90%) son sin preposición y uno con ella (10%). Es evidente que la desaparición de la preposición *de*, en los cuatro grupos generacionales es categórica, pues todos los grupos prescindieron de ella de manera absoluta, lo que permite suponer que efectivamente estamos ante un posible proceso de cambio lingüístico, específicamente de reducción de una unidad morfosintáctica; la preposición *de* en la perífrasis verbal *deber de + infinitivo*.

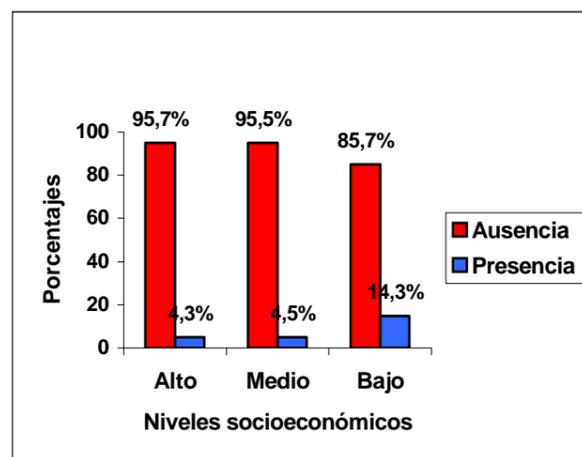
4.1.2.2. Nivel socioeconómico

Seguidamente exponemos los resultados de la variable nivel socioeconómico en la modalidad epistémica.

Cuadro 10: Distribución de las variantes ausencia ~ presencia de la preposición *de* según el nivel socioeconómico en la modalidad epistémica

Nivel socioeconómico		Ausencia	Presencia	Total	%
Alto	N	22	1	23	39
	%	95,7	4,3		
Medio	N	21	1	22	37,3
	%	95,5	4,5		
Bajo	N	12	2	14	23,7
	%	85,7	14,3		
Total	N	55	4	59	
	%	93	7		100

Gráfico 8: Distribución de las variantes ausencia ~ presencia de la preposición *de* según el nivel socioeconómico en la modalidad epistémica



Según los resultados obtenidos de la variable nivel socioeconómico, se observa que el nivel alto arrojó veintitrés casos en total, de los cuales veintidós (95,7%) corresponden a la ausencia de la preposición y sólo uno (4,3%) a la presencia. En el nivel socioeconómico medio la situación es similar a la anterior. En esta variante, de un total de veintitrés casos, veintiún (95,5%) se dan sin preposición y uno (4,5%) con preposición. El nivel bajo muestra una tendencia diferente, en relación con los anteriores ya que en términos absolutos hay menos casos, catorce casos en total, doce (85,7%) sin preposición y dos (14,3%) con ella. Como puede apreciarse en los tres niveles la tendencia a omitir la preposición es más frecuente que su uso. Estos resultados muestran indiscutiblemente que el nivel socioeconómico, al parecer, no incide en la desaparición de la preposición *de*, pues es de esperar que haya un mayor conocimiento de la norma en los niveles medio y alto y por ende un uso mayor de la preposición. Sin embargo, justamente es el nivel socioeconómico más bajo el que usa ligeramente más la preposición. Esto puede deberse al hecho de que los hablantes de niveles socioeconómicos bajos, en un intento de hablar correctamente, tienden a usar más la preposición. De tal manera que el mayor número de casos canónicos en las proposiciones epistémicas ocurren en el nivel socioeconómico bajo. Tales resultados comprueban que el conocimiento de la norma sobre el uso de la perífrasis verbal *deber de + infinitivo* en enunciados epistémicos no constituye una causa que influya en el desuso de la preposición y que el nivel socioeconómico no guarda relación alguna con el fenómeno.

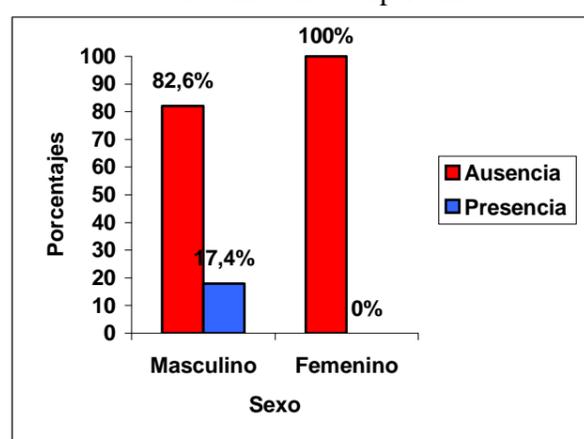
4.1.2.3. Sexo

El análisis de la variable extralingüística sexo arrojó las siguientes cifras:

Cuadro 11: Distribución de las variantes ausencia ~ presencia de la preposición *de* según el sexo en la modalidad epistémica

Sexo		Ausencia	Presencia	Total	%
Masculino	N	19	4	23	39
	%	82,6	17,4		
Femenino	N	36	0	36	61
	%	100	0		
Total	N	55	4	59	
	%	93	7		100

Gráfico 9: Distribución de las variantes ausencia ~ presencia de la preposición *de* según el sexo en la modalidad epistémica.



Los resultados de la variable sexo muestran que tanto el sexo masculino como el sexo femenino tienden a omitir la preposición. Sin embargo, las mujeres la omiten de forma absoluta, ya que de treinta y seis casos de hablantes femeninos, el 100% la omite. Los hablantes masculinos muestran que de veintitrés casos, diecinueve (82,6%) ocurren sin preposición y sólo cuatro (17,4%) con ella.

4.1.3. Variables lingüísticas independientes de la modalidad deóntica

En esta modalidad se encontraron un total de sesenta y una perífrasis, de las cuales cincuenta y dos (86%) son usos canónicos, carecen de preposición, y nueve (14%) son no canónicos, tienen preposición.

A continuación presentaremos el análisis de los resultados de cada una de las variables. En los cuadros se presenta la forma no canónica (presencia) en primer término, y la forma canónica (ausencia) en segundo término.

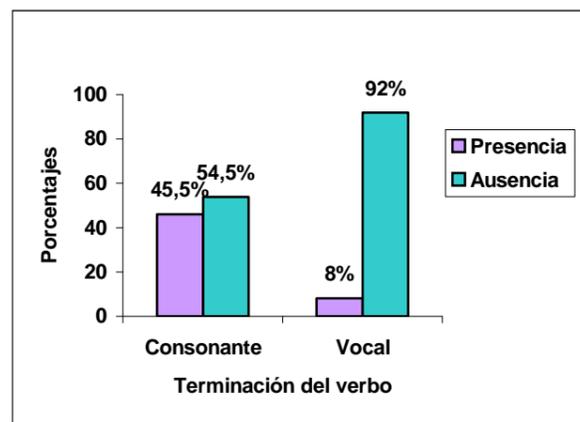
4.1.3.1. Terminación del verbo

Las cifras resultantes del análisis de la variable terminación verbal en la modalidad deóntica son:

Cuadro 12: Distribución de las variantes presencia ~ ausencia de la preposición *de* según la terminación del verbo en la modalidad deóntica

Terminación del verbo		Presencia	Ausencia	Total	%
Consonante	N	5	6	11	19
	%	45,5	54,5		
Vocal	N	4	46	50	82
	%	8	92		
Total	N	9	52	61	
	%	15	85		100

Gráfico 10: Distribución de las variantes presencia ~ ausencia de la preposición *de* según la terminación verbal en la modalidad deóntica.



El cuadro y el gráfico muestran que en la terminación consonántica hay un total de once casos, seis (54,5%) son canónicos y cinco (45,5%), no canónicos. Es importante destacar esta proximidad entre las variantes canónica y no canónica de esta variable puesto que la mayoría de casos en la modalidad deóntica suceden, según la norma, sin preposición, tal como hemos venido comprobando al analizar todas las variables anteriores. De allí podemos deducir que la terminación consonántica del verbo *deber* favorece el uso de la preposición *de*. En la variante vocálica, en cambio, se observa cierta diferencia entre el uso y el desuso de la preposición. Es decir, de cincuenta casos en total, cuarenta y seis (92%) aparecen sin preposición (canónicos) y sólo cuatro (8%) con preposición (no canónicos).

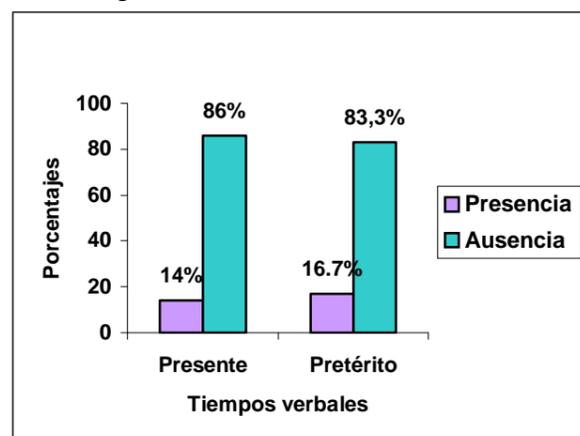
4.1.3.2. Tiempo verbal

Los resultados de la variable tiempo verbal en la modalidad deóntica, se distribuyen como se muestra a continuación:

Cuadro 13: Distribución de las variantes presencia ~ ausencia de la preposición *de* según el tiempo verbal en la modalidad deóntica

Tiempo verbal		Presencia	Ausencia	Total	%
Presente	N	6	37	43	70
	%	14	86		
Pretérito	N	3	15	18	30
	%	16,7	83,3		
Total	N	9	52	61	
	%	15	85		100

Gráfico 11: Distribución de las variantes presencia ~ ausencia de la preposición *de* según el tiempo verbal en la modalidad deóntica



Según lo ilustran el cuadro y el gráfico, en la variante tiempo presente hay un total de cuarenta y tres casos (70%), treinta y siete (86%) sin preposición (canónicos) y seis (14%) con preposición (no canónicos). En el tiempo pretérito hay dieciocho casos, de los cuales quince (83,3%) ocurren sin preposición (canónicos) y tres (16,7%) con preposición (no canónicos). En ambos tiempos verbales la variante canónica es mayor, 85% del total de los casos. Es decir, se confirma la idea de que la variable tiempo verbal no incide

en el uso indebido de la preposición *de* en perífrasis verbales de carácter obligatorio, al contrario, la tendencia es a favorecer el uso canónico.

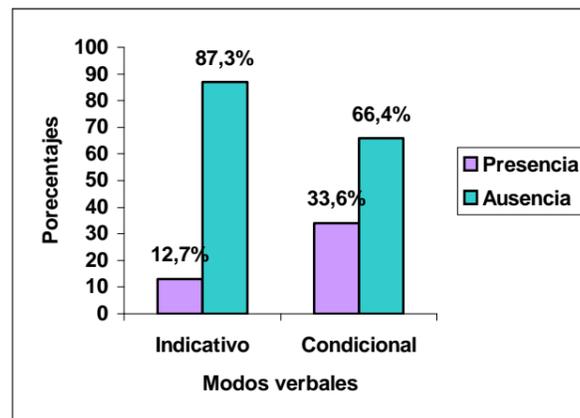
4.1.3.3. Modo verbal

La distribución de los casos de modalidad deóntica para la variable modo verbal es la siguiente:

Cuadro 14: Distribución de las variantes presencia ~ ausencia de la preposición *de* según el modo verbal en la modalidad deóntica

Modo verbal		Presencia	Ausencia	Total	%
Indicativo	N	7	48	55	90,2
	%	12,7	87,3		
Condicional	N	2	4	6	9,8
	%	33,6	66,4		
Total	N	9	52	61	
	%	15	85		100

Gráfico 12: Distribución de las variantes presencia ~ ausencia de la preposición *de* según el modo verbal en la modalidad deóntica



Luego de haber sometido los datos al análisis, notamos que la variable modo verbal en la modalidad deóntica, a diferencia de la misma variable en la

modalidad epistémica, crea dificultades al hablante, sobre todo con los enunciados emitidos en modo condicional, ya que la obligatoriedad inherente de los enunciados deónticos causa confusión al momento de ser expresados en modo condicional.

En el tiempo indicativo hay un total de cincuenta y cinco casos, cuarenta y ocho (87,3%) corresponden a la variante canónica (ausencia de preposición) y siete (12,7%) a la variante no canónica (uso de preposición). En el condicional la diferencia entre el uso y el desuso de la preposición está menos marcada que en el indicativo, sin embargo, las cifras no dejan de llamar la atención. Hay un total de seis casos en el condicional, cuatro sin preposición (66,4%) y dos con la preposición (33,6%). Es de hacer notar el reducido uso de esta perífrasis con valor deóntico cuando el verbo *deber* está conjugado en modo condicional. Esto se debe justamente a que el condicional contrasta pragmáticamente con el valor deóntico, en el sentido de que lo que es obligatorio no se condiciona a un supuesto. Resulta contradictorio para el hablante enunciar un acto obligatorio modalizado de manera condicional.

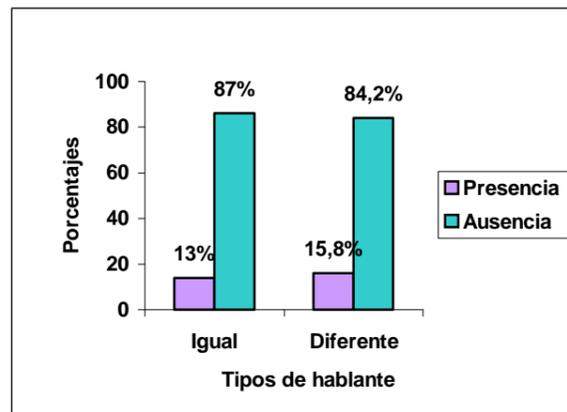
4.1.3.4. Sujeto gramatical igual o diferente al hablante

A continuación presentamos los resultados de la variable sujeto igual o diferente al hablante para la modalidad deóntica.

Cuadro 15: Distribución de las variantes presencia ~ ausencia de la preposición *de* según el sujeto gramatical en la modalidad deóntica.

Hablante		Presencia	Ausencia	Total	%
Igual	N	3	20	23	37,7
	%	13	87		
Diferente	N	6	32	38	62,3
	%	15,8	84,2		
Total	N	9	52	61	
	%	15	85		100

Gráfico 13: Distribución de las variantes presencia ~ ausencia de la preposición *de* según el sujeto gramatical en la modalidad deóntica



Como se observa en el cuadro y en el gráfico, la variante sujeto gramatical igual al hablante tiene un total de veintitrés casos, de los cuales veinte casos se presentan sin preposición (87%) y tres con ella (13%). Cuando el sujeto de la oración es diferente al hablante, el número de casos obtenidos fue de treinta y ocho: treinta y dos casos (84,2%) canónicos, y seis casos (15,8%) no canónicos. En cualquiera de las dos variantes de la variable sujeto gramatical puede observarse una mayor tendencia al uso canónico de la perífrasis. Vale decir, que la factibilidad en los enunciados deónticos es mucho mayor que la factibilidad que se tiene de la realidad cuando se expresan enunciados epistémicos, y en consecuencia disminuye la confusión en el

hablante. Lo que no ocurre con los enunciados epistémicos en los que el hablante no tiene la misma certeza sobre la realidad que enuncia. Esto, sin duda, favorece el uso canónico de las proposiciones deónticas.

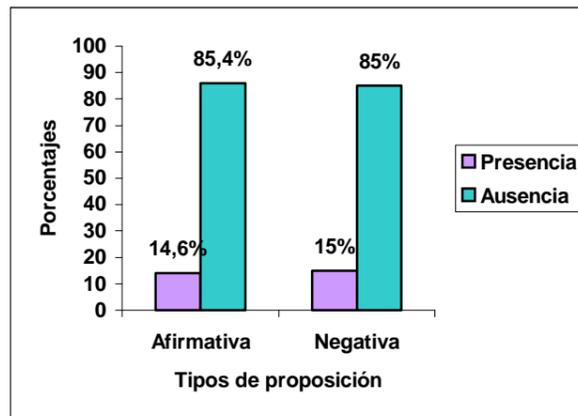
4.1.3.5. Tipo de proposición

Los resultados de la variable tipo de proposición son los que siguen:

Cuadro 16: Distribución de las variantes presencia ~ ausencia de la preposición *de* según el tipo de proposición en la modalidad deóntica

Tipo de proposición		Presencia	Ausencia	Total	%
Afirmativa	N	6	35	41	67,2
	%	14,6	85,4		
Negativa	N	3	17	20	32,8
	%	15	85		
Total	N	9	52	61	
	%	15	85		100

Gráfico 14: Distribución de las variantes presencia ~ ausencia de la preposición *de* según el tipo de proposición en la modalidad deóntica.



Según el cuadro y el gráfico hay cuarenta y un casos en las proposiciones afirmativas, de ellos treinta y cinco (85,4%) son sin preposición y seis con preposición (14,6%). En cuanto a la proposición negativa, existe un total de veinte casos, diecisiete (85%) sin preposición y tres (15%) con ella. En ambas variantes se puede observar el mismo porcentaje de perífrasis con ausencia y presencia de la preposición; por lo tanto, el tipo de proposición afirmativa o negativa no es un factor que incida en el uso o desuso de la preposición en las perífrasis verbales con carácter obligatorio.

4.1.4. Variables extralingüísticas de la modalidad deóntica

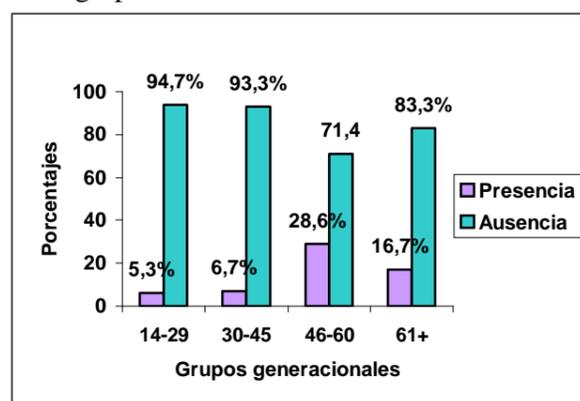
4.1.4.1. Grupo etario

Los resultados de la variable grupo etario son los siguientes:

Cuadro 17: Distribución de las variantes presencia ~ ausencia de la preposición *de* según el grupo etario en la modalidad deóntica

Grupo etario		Presencia	Ausencia	Total	%
14-29	N	1	18	19	31,1
	%	5,3	94,7		
30-45	N	1	14	15	24,6
	%	6,7	93,3		
45-60	N	6	15	21	34,4
	%	28,6	71,4		
61 ó más	N	1	5	6	9,8
	%	16,7	83,3		
Total	N	9	52	61	100
	%	15	85		

Gráfico 15: Distribución de las variantes presencia ~ ausencia de la preposición *de* según el grupo etario en la modalidad deóntica



En cuanto a esta variable, el mayor porcentaje de casos de perífrasis verbales con valor deóntico ocurre en los grupos etarios A y B cuyas edades están comprendidas entre catorce y veintinueve años los primeros y treinta a cuarenta y cinco años, los segundos. En el grupo A, se obtuvo un total de diecinueve casos, dieciocho son normativos (94,7 %) y sólo un caso ocurre con preposición (5,3%). En el grupo B se encontraron quince casos, catorce sin preposición (93,3%) y uno con preposición (6,7%). Como puede apreciarse, los porcentajes son bastante similares en estos dos primeros grupos. En el grupo etario D, que va de sesenta y un años o más, los porcentajes varían un poco, pero aún prevalece la tendencia canónica. En este grupo hay en total seis casos de los cuales cinco ocurren sin preposición (83,3%) y uno con ella (16,7%). El grupo generacional C, de cuarenta y seis a sesenta años, muestra una diferencia menos marcada entre el uso canónico y no canónico que la de los otros grupos, sin embargo continúa predominando la tendencia canónica. En este grupo se encontraron veintiún casos, de ellos quince corresponden a la variante ausencia (71,4%) y seis a la variante presencia (28,6%).

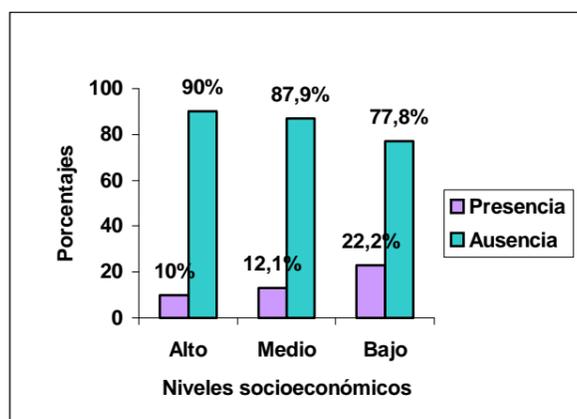
4.1.4.2. Nivel socioeconómico

Los resultados de esta variable son los siguientes:

Cuadro 18: Distribución de las variantes presencia ~ ausencia de la preposición *de* según el nivel socioeconómico en la modalidad deóntica

Nivel socioeconómico		Presencia	Ausencia	Total	%
Alto	N	1	9	10	16,4
	%	10	90		
Medio	N	4	29	33	54,1
	%	12,1	87,9		
Bajo	N	4	14	18	29,5
	%	22,2	77,8		
Total	N	9	52	61	
	%	15	85		100

Gráfico 16: Distribución de las variantes presencia ~ ausencia de la preposición *de* según el nivel socioeconómico en la modalidad deóntica



Según lo ilustran el cuadro y el gráfico, hay un mayor uso de la perífrasis sin preposición en cada una de las variantes del nivel socioeconómico. Los resultados están distribuidos de la siguiente manera: en el nivel

socioeconómico alto se encontraron diez casos en total, nueve sin preposición (90%) y uno con ella (10%). En el nivel socioeconómico medio hay treinta y tres casos en total, de los cuales veintinueve ocurren sin preposición (87,9%) y los cuatro restantes con ella (12,1%). Finalmente, en el nivel socioeconómico bajo se encontraron un total de dieciocho casos, catorce de ellos sin preposición (77,8%) y cuatro con la preposición (22,2%). A través de estos datos se observa que en términos porcentuales los hablantes del nivel socioeconómico alto usan la regla de una manera más acertada, seguidos por los hablantes de clase media. Sin embargo, nótese que el grupo socioeconómico bajo es el que presenta el mayor número de casos no canónicos, es decir, usa la preposición *de* cuando es incorrecta. Las razones de este proceso fueron explicadas en el análisis de la misma variable en la modalidad epistémica.

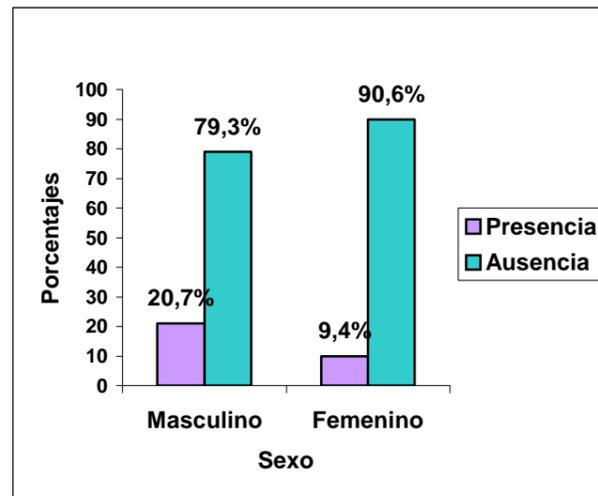
4.1.4.3. Sexo

Luego del análisis de los datos con respecto a la variable extralingüística sexo, los resultados fueron:

Cuadro 19: Distribución de las variantes presencia ~ ausencia de la preposición de según el sexo en la modalidad deóntica

Sexo		Presencia	Ausencia	Total	%
Masculino	N	6	23	29	47,5
	%	20,7	79,3		
Femenino	N	3	29	32	52,5
	%	9,4	90,6		
Total	N	9	52	61	
	%	15	85		100

Gráfico 17: Distribución de las variantes presencia ~ ausencia de la preposición *de* según el sexo en la modalidad deóntica



Según los resultados obtenidos en esta variable nuevamente encontramos una fuerte tendencia al uso canónico de las perífrasis deónticas. La variante sexo masculino arrojó un total de veintinueve casos. De ellos, veintitrés ocurren sin preposición (79,3%), es decir, uso canónico, y seis con preposición (20,7%), uso no canónico. La variante sexo femenino obtuvo veintinueve casos sin preposición (90,6%) y tan sólo tres escapan a la norma usando la preposición (9,4%), suman treinta y dos casos en total. De acuerdo con estos datos podemos ver, al igual que en la modalidad epistémica, que las mujeres prefieren omitir la preposición en un porcentaje un poco más alto que los hombres.

4.1.5. Análisis multivariado de la ausencia ~ presencia de la preposición *de* en las perífrasis verbales con *deber* con valor de probabilidad (modalidad epistémica) y obligación (modalidad deóntica)

En esta parte del trabajo se presentan los resultados arrojados por el programa GoldVarb 2001 al someter los resultados al análisis binomial. El VARBRUL nos permitió conocer la contribución de cada una de las variables independientes sobre la variable dependiente en las modalidades epistémica y deóntica.

Cuadro 20: Factor lingüístico seleccionado por el GoldVarb 2001 en relación con la variante ausencia de la preposición *de* en la perífrasis con el verbo *deber* para expresar probabilidad (modalidad epistémica).

Variable	Nº de Casos	% de ausencia	Peso probabilístico
Terminación del verbo			
Vocálica	42/43	97	0,649
Consonántica	13/16	81	0,161

Cuadro 21: Factor lingüístico seleccionado por el GoldVarb 2001 en relación con la variante presencia de la preposición *de* en la perífrasis con el verbo *deber* para expresar obligación (modalidad deóntica).

Variable	Nº de Casos	% de presencia	Peso probabilístico
Terminación de l verbo			
Consonántica	5/11	46	0,864
Vocálica	4/50	8	0,400

En el cuadro 20 aparece la variable seleccionada por el GoldVarb 2001, que favorece la ausencia de la preposición *de* en la perífrasis verbal *deber de + infinitivo* (uso epistémico no canónico). En el cuadro 21 aparece la variable seleccionada por el GoldVarb 2001 que favorece la presencia de la preposición *de* en la perífrasis verbal *deber + infinitivo* (uso deóntico no canónico) en el

corpus analizado. Como se puede observar en los cuadros 20 y 21 la variable seleccionada fue: i) terminación del verbo (variable de la terminación del verbo *deber*: consonante o vocal)

Las otras variables consideradas en el presente trabajo - lingüísticas (tiempo verbal, modo verbal, sujeto igual o diferente al hablante, tipo de proposición), y extralingüísticas (nivel socioeconómico, edad, sexo)- no fueron seleccionadas por el programa, razón por la que no aparecen en los cuadros 20 y 21.

En relación con la variable seleccionada por el GoldVarb 2001 en el cuadro 20 (modalidad epistémica) se pueden apreciar los pesos probabilísticos obtenidos por cada una de las variantes. Es necesario recordar que contribuyen a la aparición de la variante de la preposición *de* en las perífrasis verbales *deber de + infinitivo* y *deber + infinitivo* (usos canónicos) las variantes cuyo peso probabilístico es superior a .500: la contribución de una variante determinada a la presencia o ausencia de la preposición *de* en las perífrasis anteriormente mencionadas es mayor cuanto más alto es el peso.

La variable lingüística significativa para ambas modalidades en relación con el uso no canónico de la preposición *de* es la terminación del verbo: i) terminación vocálica, con un peso de: 0,649, que favorece la ausencia de la preposición *de* en la modalidad epistémica (uso no canónico); ii) terminación consonántica, con un peso de: 0,864, que favorece la presencia en la modalidad deóntica (uso no canónico).

El análisis de los resultados muestra la incidencia de la variable fonológica en la ausencia o presencia de la preposición *de* en las perífrasis verbales *deber de + infinitivo* y *deber + infinitivo*, fenómenos que tienden a darse con mayor frecuencia cuando la conjugación del verbo *deber* termina en vocal o consonante. En el caso de la ausencia de la preposición *de* en la perífrasis con el verbo *deber*, modalidad epistémica, uso no canónico, la terminación vocálica del verbo *deber* favoreció la ausencia de la preposición *de* debido a la falta de otro elemento consonántico similar a *de*. Por otro lado, en el caso de la presencia innecesaria de la preposición *de* en la perífrasis con el verbo *deber*, modalidad deóntica, uso no canónico, resultó ser la terminación consonántica del verbo *deber* conjugado la que favoreció el uso de la preposición *de* debido a la presencia de un elemento fonético similar a ésta (consonante / consonante). Creemos que así se cumple el principio de similitud fonogramatical que ya fue utilizado por Mollica 1989, en su estudio sobre el *queísmo* y el *dequeísmo* según el cual la presencia de un elemento consonántico o vocálico favorece la aparición de otro similar. En este caso la presencia de vocal en la terminación del verbo estimula otra vocal y la presencia de consonante favorece la presencia de consonante.

En resumen, tanto los cincuenta y nueve casos de la modalidad epistémica, como los sesenta y un casos de la modalidad deóntica obtenidos a partir del corpus analizado denota la tendencia al desuso de la preposición *de* en el español hablado en Caracas en el año de 1987, lo que significa que existe un uso no canónico más acentuado en la modalidad epistémica y un uso canónico más acentuado en la modalidad deóntica en el habla de Caracas. Los resultados obtenidos a través del GoldVarb 2001 confirman que el desuso de la

preposición *de* es un caso de reanálisis en el habla de Caracas, en el cual predomina la forma no canónica en la perífrasis verbal con valor epistémico, a diferencia de la modalidad deóntica en la cual es el uso canónico de la perífrasis verbal el que predomina.

5. Conclusiones

En este trabajo hemos investigado el fenómeno de la alternancia de la preposición *de* en construcciones perifrásticas con el verbo *deber* y sus diferentes contextos de aparición en un corpus del español hablado en Caracas.

En la primera parte presentamos el problema de estudio con sus características generales. Se hizo una introducción al estudio de las perífrasis verbales *deber de + infinitivo* y *deber + infinitivo* en relación con la norma consagrada por la gramática tradicional y el uso real que los hablantes hacen de estas perífrasis en lo relativo al uso no canónico de las mismas. En esta parte también se planteó una hipótesis sobre el fenómeno en estudio. Luego expusimos las razones por las que creemos que nuestro tema es importante y a quienes puede beneficiar. Al final de esta parte presentamos los objetivos de nuestra investigación.

En la segunda parte hemos comentado algunas investigaciones relacionadas con el fenómeno en estudio. El trabajo de Demonte (2000) permitió establecer la tipología existente entre variación y norma, lo cual fue de gran utilidad para establecer hasta qué punto nuestro objeto de estudio constituía una variación de una norma lingüística. Fernández de Castro (1999) en su trabajo relativo a las perífrasis verbales en español nos permitió tener una visión más detallada del funcionamiento de las perífrasis verbales que estudiamos a lo largo de este trabajo, tanto en su estructura morfológica como en sus relaciones sintácticas con otros elementos de la oración. El trabajo de Kitova-Vasileva (2000) fue fundamental en esta investigación en lo relativo al

tema de la modalidad y sus implicaciones tanto en estructuras epistémicas como deónticas desde el punto de vista del enunciador / enunciado. Por último, el estudio de Samper, Hernández y Troya (1998-1999) nos ilustró un panorama de la situación actual de las perífrasis verbales *deber de + infinitivo* y *deber + infinitivo* en las principales ciudades de habla hispana. Los resultados de este trabajo sirvieron de referencia para compararlos con los nuestros en aquellas variables que teníamos en común.

Asimismo, en la segunda parte se exponen principios teóricos fundamentales para el desarrollo de nuestra investigación, como el concepto de perífrasis verbal, la modalidad, la gramaticalización y la rección. Además incluimos la sociolingüística como referencia teórica sobre la cual se basan en líneas generales las investigaciones sociolingüística que se realizan hoy en día. El concepto de perífrasis verbal es de suma importancia ya que nuestra investigación consiste en el comportamiento de un elemento integrante de una construcción perifrástica, en nuestro caso, con el verbo *deber*. El concepto de la modalidad se incluye debido al carácter modal del verbo *deber*, y además de eso, porque cada una de las perífrasis estudiadas expresa un tipo diferente de modalidad, la epistémica y la deóntica. También abordamos la gramaticalización porque el uso no canónico de la preposición *de* en ambas modalidades se puede considerar como un proceso de reanálisis y de analogía, los cuales son mecanismos que pueden conducir a la gramaticalización de un elemento lingüístico. El concepto de rección tiene que ver con el hecho de que algunos elementos son regidos por ciertos acompañantes, en nuestro caso específico, el verbo *deber* debe ir o no regido de la preposición *de*, según el tipo de modalidad, es decir, epistémica o deóntica.

En la tercera parte se expuso la metodología utilizada en la recolección, codificación y análisis de los datos. Asimismo, se establecieron las variables operacionales con sus respectivas variantes. Las herramientas y los medios que nos sirvieron de soporte tecnológico para el procesamiento de los datos también fueron señalados en esta parte del trabajo.

En la cuarta parte presentamos los resultados obtenidos al correlacionar cada una de las variables dependientes: ausencia / presencia de la preposición *de* con las variables independientes en las construcciones perifrásticas con el verbo *deber*. Dichos resultados fueron expuestos a través de cuadros y gráficos cuyos diseños correspondieron al siguiente criterio: al eje de las abscisas se le asignaron los valores de las variantes ausencia / presencia, mientras que al eje de las ordenadas se le asignaron los valores de las variables lingüísticas independientes y extralingüísticas. De la correlación entre ambos ejes se pudieron extraer valores cuantitativos que nos permitieron analizar cada una de las variables lingüísticas independientes con las variables extralingüísticas. Por último, los datos obtenidos se sometieron a un análisis multivariado para determinar el grado significativo y la relevancia de cada una de las variables operacionales independientes tomadas en cuenta para este trabajo, de cuya lectura extrajimos las siguientes conclusiones.

En relación a los resultados obtenidos de la alternancia ausencia / presencia en construcciones perifrásticas con el verbo *deber* podemos afirmar que efectivamente existe un desuso de la preposición *de* en la perífrasis verbal *deber de + infinitivo* y un uso canónico de la perífrasis verbal *deber +*

infinitivo y que se trata de un caso de variación lingüística enormemente difundido en el español hablado de Caracas, en el que la forma no canónica, *deber* \emptyset + *infinitivo*, para enunciar la modalidad epistémica es la predominante. Así lo confirman nuestras cifras las cuales muestran que de un total de 120 casos con el verbo *deber* 107 casos no presentaron el uso de la preposición *de* y tan sólo en 13 casos se insertó la preposición. A su vez, el porcentaje de uso no canónico en la modalidad epistémica resultó ser de 93,2 %, mientras que el porcentaje de uso no canónico en la modalidad deóntica fue de 14,7 %.

Resulta pertinente comparar estos datos con los resultados obtenidos por Samper, Hernández y Troya (1998-1999) ya que tales resultados coinciden con los nuestros y sirven de soporte para nuestra investigación.

En cuanto a la tendencia de uso de construcciones perifrásticas con el verbo *deber*, en el estudio de Samper, Hernández y Troya (1998-1999) de un total de 487 casos de perífrasis verbales con el verbo *deber*, 63 resultaron ser no canónicos, correspondientes a la modalidad epistémica no canónica (omisión de la preposición *de* en la perífrasis verbal *deber* + *de* + *infinitivo* para expresar probabilidad), esto equivale al 87,5% del total de los casos no canónicos. El resto, sólo 4 casos, es decir, 12,5% corresponde a la modalidad deóntica no canónica, es decir, a la presencia de la preposición *de* en la perífrasis verbal *deber* + *infinitivo* para expresar obligación. Como se puede observar, la mayoría de casos no canónicos corresponde a la modalidad epistémica, lo que muestra que hay una tendencia a omitir la preposición, tal como lo arrojan los resultados de nuestro trabajo de investigación.

El estudio de Samper, Hernández y Troya se basa en una muestra de hablantes tomada a partir de los años setenta, editada en 1998, lo que significa una confirmación de los datos expuestos por la muestra de 1987 en la cual se basa nuestra investigación. Estas cifras permiten inferir la posibilidad real de una variación estable, pues en un lapso de casi veinte años ambas muestras arrojan resultados casi idénticos que pueden apoyar tal posibilidad.

Este desuso se basa en los principios de reanálisis y analogía como procesos de la gramaticalización de una forma lingüística. La gramaticalización se presenta a través de dos procesos que se desarrollan simultáneamente: el reanálisis y la analogía. El primero de ellos cambia una forma o tipo de forma que no implica una modificación intrínseca e inmediata de su estructura superficial, es decir, no produce un cambio de la norma. El reanálisis esencialmente provoca cambios lineales, es decir, produce cambios a nivel sintagmático, lo que se traduce en una reorganización sintáctica. En nuestro trabajo este proceso se verifica en el desuso de la preposición *de* en la perífrasis *deber de + infinitivo* (uso canónico de la modalidad epistémica). Simultáneamente podemos verificar un proceso de analogía, el cual se desarrolla a nivel paradigmático puesto que el valor una estructura adquiere el valor semántico de otra, es decir, la perífrasis verbal *deber de + infinitivo* cuyo valor es epistémico, al perder la preposición *de* pasa a ser usada indistintamente con valor deóntico y epistémico, lo que la convierte en una estructura polisémica sin que esto cree problemas de comunicación en los hablantes.

El factor lingüístico seleccionado por el GoldVarb 2001 como relevante en nuestra investigación fue la terminación verbal vocal / consonante con lo cual se confirma una parte de la hipótesis planteada, según la cual la ausencia y la presencia indebida de la preposición *de* en las perífrasis con el verbo *deber* para expresar probabilidad (modalidad epistémica) u obligación (modalidad deóntica) se relaciona con factores de carácter lingüístico.

Según los resultados, podemos afirmar que la terminación vocálica del verbo *deber* favorece la omisión de la preposición *de* en la modalidad epistémica; es decir, existe la tendencia a omitir la preposición *de* cuando el verbo *deber* conjugado termina en vocal (uso no canónico). En cambio, en la modalidad deóntica, la terminación consonántica favorece la aparición de la preposición *de*, es decir, el mayor número de casos no canónicos con preposición, ocurre cuando el verbo *deber* termina en consonante.

Esta variable arroja resultados opuestos en las dos modalidades. La omisión de la preposición *de*, favorecida por la terminación vocálica, se refleja en el aumento de la tendencia de uso no canónico de perífrasis verbales epistémicas y, asimismo, en el aumento de uso canónico de perífrasis verbales deónticas.

Si se comparan estas cifras con el estudio de Samper, Hernández y Troya, (1998-1999) se verifica que a lo largo de dos década la tendencia se ha mantenido estable, pues en su estudio la variante vocálica también es mucho mayor que la consonántica, con un total de 77 casos con vocal frente a sólo 17 de la variante consonántica. Sin embargo, en lo concerniente a la

ausencia/presencia de la preposición *de* en la modalidad epistémica, tanto en la terminación vocálica como en la consonántica, el mencionado estudio muestra una ligera diferencia de cerca del 10 % entre sus resultados y los nuestros, lo cual significa que la tendencia es favorable a la eliminación de la preposición *de*, es decir, al uso no canónico.

En lo relativo a la variable sujeto igual o diferente al hablante, encontramos que cuando el sujeto de la oración es igual o diferente al hablante, éste tiende a usar menos la preposición en la modalidad epistémica, 75 % y 94,5% respectivamente. Estas cifras reflejan un desuso de la preposición *de*, es decir, un uso no canónico de las perífrasis epistémicas, pues el hablante asume un grado de compromiso mayor ante el enunciado. Por otro lado, en la modalidad deóntica, dicho grado de compromiso expresado en la ausencia de la preposición *de* produce un mayor uso canónico en dicha modalidad, 87 %. Si bien esta variable no fue considerada significativa por el GoldVarb 2001, cabe mencionar que los resultados de ésta contradicen la hipótesis de distanciamiento sostenida por Bentivoglio y D’Introno (En Galué 1998:36) según la cual la “distancia que se obtiene por efecto de la preposición supone también un distanciamiento del hablante que no quiere comprometerse totalmente con el contenido de la cláusula”.

De las variables extralingüísticas estudiadas, los resultados para el nivel socioeconómico muestran una ligera tendencia en la variante nivel socioeconómico bajo a usar la preposición *de* de forma no canónica en la modalidad deóntica, mientras que en el nivel socioeconómico alto se observa un marcado desuso de la preposición *de* en la modalidad epistémica. Es decir,

se confirma la idea de que el desconocimiento de la norma existe en todos los niveles socioeconómicos. Aunque llama la atención el hecho de que los hablantes pertenecientes al nivel socioeconómico bajo, si bien tienen la tendencia a omitir la preposición *de*, son quienes usan las perífrasis verbales con valor de probabilidad más correctamente y en consecuencia usan la perífrasis verbal con valor obligatorio más incorrectamente, pues también tienden a insertar la preposición *de* en donde no se requiere. Esta particularidad llama la atención si se toma en cuenta el principio de ultracorrección señalado por Bentivoglio (1980-1981). Este principio señala que dado que los cambios lingüísticos a nivel socioeconómico se originan a partir de la clase social más alta hacia abajo, no sería descabellado pensar que en el caso del nivel socioeconómico bajo las cifras reveladas en nuestra investigación denoten cierta tendencia a la ultracorrección por parte de dichos hablantes. Esto parece indicar que los hablantes ultracorrijen la perífrasis en la modalidad deóntica, es decir, insertan la preposición *de*.

De acuerdo con los resultados obtenidos para la variable sexo, las mujeres tienden a omitir la preposición sólo un poco más que los hombres. Si bien los porcentajes entre ambos sexos no representan mucha diferencia, llama la atención que la tendencia se observa en ambas modalidades. Esto coincide con lo planteado por Labov (En Almeida, 1998-1999) quien señala que en los cambios desde arriba (nivel sociocultural alto), las mujeres favorecen las formas innovadoras. Almeida ahonda en lo dicho por Labov y explica con tres argumentos por qué las mujeres prefieren las formas innovadoras. Un primer argumento tiene que ver con la competencia social de la mujer que debe competir con el hombre en franca desventaja, lo cual hace que ella prefiera las

formas estandarizadas, es decir, aquellas que son aceptadas socialmente, aunque no sean formalmente aceptadas por la norma gramatical. El otro argumento parte de la idea de que la mujer tiende a imitar a los grupos socialmente más poderosos y, en consecuencia, adopta los cambios que éstos proponen. Finalmente, el tercer argumento de Almeida se refiere al papel que tiene la mujer en el proceso de socialización del niño, en éste ellas prefieren transmitirle al niño la norma estándar de la lengua, incluso en detrimento de las normas académicas, con el fin de que el niño adopte las formas más aceptadas en su comunidad de habla y así interactúe de un modo más natural y ventajoso. Esta opinión es compartida por Moreno Fernández (1998) quien a través de sus estudios sociolingüísticos ha comprobado la misma tendencia.

Nuestras conclusiones dejan en evidencia el divorcio entre la norma gramatical vigente y el uso real que hacen los hablantes de las perífrasis con el verbo *deber*, independientemente del grado de instrucción, nivel socioeconómico, edad y sexo que éstos tengan, pues estas prescripciones académicas le resultan ajenas a su realidad de habla, por lo tanto no distingue entre una forma y otra. Por todo lo expuesto anteriormente, proponemos que este fenómeno lingüístico sea estudiado en otros niveles de comunicación, como, por ejemplo, la lengua escrita, para comprobar si en ella existe también una confusión similar.

6. Bibliografía

- Arias, Fidas. (1999). *El proyecto de investigación: Guía para su elaboración*. (3ª ed.). Caracas: Episteme.
- Bentivoglio, Paola y Mercedes Sedano. (1993). Investigación sociolingüística: sus métodos aplicados a una experiencia venezolana. *Boletín de Lingüística*, 8, 3-35. Caracas.
- Bentivoglio, Paola y Francesco D'Introno. (1977) Análisis sociolingüístico del habla de Caracas. *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española* V, 58-82.
- Bentivoglio, Paola. (1980-1981) *El dequeísmo en Venezuela: un caso de ultracorrección*. Universidad Central de Venezuela. Caracas.
- Briz, A. Gómez, J., Martínez, M. (1982). *Pragmática y gramática del español hablado*. Universidad de Valencia.
- Corominas, J. (1980-1991). *Diccionario crítico etimológico castellano hispánico*. Madrid: Gredos.
- Cuervo, R. (1886-1893). *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*. Bogota: Instituto Caro y Cuervo.
- Demonte, Violeta. (2000) Gramática, variación y norma: una tipología. *Revista hispana de lingüística*. 12.3-49.
- Enguita Utrilla, José Mª. (1985). Perífrasis verbales con idea de obligación en el Libro de buen amor . *Revista de Filología Española*, T. LXV. Madrid.
- Erlich, Frances. (2000). Las nociones de necesidad y posibilidad en el discurso sobre la Asamblea Nacional Constituyente. *Revista Núcleo* 17, 33.
- Fernández de Castro, Félix. (1999). *Las perífrasis verbales en el español actual*. Madrid: Gredos.

García, Erika. (1986). El fenómeno (de)queísmo desde una perspectiva dinámica de la lengua. En: José Moreno de Alba (Ed.) 1986. *Actas del 2º Congreso Internacional sobre el Español de América*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

García Yebra, V. (1988) *Claudicación en el uso de las preposiciones*. Madrid: Gredos.

Galué, Dexy. (1998). *Me di cuenta que...: Un estudio sociolingüístico del queísmo en el español de Caracas*. Tesis de Maestría. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Gili Gaya, Samuel. (1961). *Curso superior de sintaxis española*. (8va ed.). México: Minerva.

Gómez Torrego, Leonardo. (1991) *Reflexiones sobre el dequeísmo y el queísmo en el español de España*. Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericana.

Heine, B. Claudi, U. Hunnemeier, F.(1991) *Grammaticalization: A conceptual framework*. Chicago: The University of Chicago Press.

Hjelmslev, Louis. (1976). *Principios de la gramática general*. Madrid: Gredos.

Hopper, Paul. Traugott, Elizabeth. (2000) *Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.

Instituto de Filología “Andrés Bello”, *Corpus sociolingüístico de Caracas, 1987*, Paola Bentivoglio y Mercedes Sedano (coords.). Caracas: IFAB-Universidad Central de Venezuela (Soporte electrónico), 1987.

Kitova-Vasileva, María. (2000). *La verosimilitud relativa y su expresión en español*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.

López, María L. (1972). *Análisis de preposiciones*. Madrid: Gredos.

- Lyons, John. (1977). *Semántica*. (2ª ed.). Barcelona: Teide.
- Márquez Rodríguez, Alexis. (1997). *Deber y deber de*. En: El Nacional, 28 de diciembre, C-4.
- Martinet, André. (1980). *Elementos de lingüística general*. (3ª ed.). Madrid: Gredos.
- Moreno Fernández, Francisco. (1998). *Principios de la sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Otaola, Concepción. (1988). La modalidad con especial referencia a la lengua española. *Revista de Filología Española*, 68 (1º- 2º), 97-115.
- Real Academia Española. (1969). *Diccionario de autoridades*. Madrid: Gredos.
- Real Academia Española. (1973). *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Revista de Filología Española. (1988). *La modalidad (con especial referencia a la lengua española)*. Tomo LXVIII. Fascículos 1 y 2.
- Roca Pons, José. (1958). Estudio sobre perífrasis verbales del español. *Revista de Filología Española*. 58.
- Samper, José A., Clara Hernández y Magnolia Troya. (1998-1999). El uso de deber + infinitivo y deber de + infinitivo en la norma lingüística culta de América y España. *Boletín de Filología*, 37, Vol. 2, 1059-1083.
- Sankoff, D. Rand, D. Robinson, J. Lawrence, J. Tagliamonte, S. (2001) *Goldvarb2.0 into Goldvarb 2001*.
- Saussure, Ferdinand. (1974) *Curso de lingüística general*. Traducción española. Buenos Aires: Losada.
- Seco, Manuel. (1971). *Manual de gramática española*. (9ª ed.). Madrid: Aguilar.

- Sweetser, Eve E. (1988). Grammaticalization and semantic bleaching. *Berkeley Linguistic Society*, 14, 389-404.
- Silva Corvalán, C. (1989). *Sociolingüística: teoría y análisis*. Madrid: Alhambra.
- Traugott, Elizabeth C. (1988). Pragmatic strengthening and grammaticalization. *Berkeley Linguistic Society*, 14, 406-416.
- Troya, M. (1998). Perífrasis verbales de infinitivo en la norma lingüística culta de las Palmas de Gran Canaria, *Boletín de la Real Academia Española*. 66.
- Vázquez L., María Eugenia. (1999). Modalidad deóntica objetiva y subjetiva. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XLVII, 1-32.
- Yllera, A. (1980). *Sintaxis histórica del verbo español: las perífrasis medievales*. Universidad de Zaragoza.

7. Anexos

A continuación se presentan los anexos de esta investigación siguiendo el siguiente orden:

El primer cuadro representa la distribución total de la variable dependiente ausencia/presencia de la preposición *de* con el verbo *deber* según las variables lingüísticas independientes y las variables extralingüísticas en la modalidad epistémico.

El segundo cuadro representa la distribución total de la variable ausencia/presencia de la preposición *de* con el verbo *deber* según las variables lingüísticas independientes y las variables extralingüísticas en la modalidad deóntica.

Casos de uso y desuso de la preposición *de* en construcciones perifrásticas con el verbo *deber* en la modalidad epistémico.

Casos de uso y desuso de la preposición *de* en construcciones perifrásticas con el verbo *deber* en la modalidad deóntica.

	Variables	Variantes	frec.	Ø	presencia	total	%	
Variables lingüísticas	1. Terminación verbal	- consonántica	c	N	13	3	16	27,1
				%	81,25	18,75		
		- vocálica	v	N	42	1	43	72,9
				%	97,7	2,3		
		Total		N	55	4	59	
			%	93	7		100	
	2. Tiempo verbal	- presente	p	N	53	4	57	96,6
				%	93	7		
		- pretérito	t	N	2	0	2	3,4
				%	100	0		
		Total		N	55	4	59	
			%	93	7		100	
	3. Modo verbal	- indicativo	i	N	55	4	59	100
				%	93,2	6,8		
		- condicional	c	N	0	0	0	0
			%	0	0			
Total			N	55	4	59		
		%	93	7		100		
4. Sujeto igual o diferente	- igual	g	N	3	1	4	6,8	
			%	75	25			
	- diferente	d	N	52	3	55	93,2	
			%	40	60			
	Total		N	55	4	59		
		%	93	7		100		
5. Tipo de proposición	- afirmativa	f	N	53	4	57	96,6	
			%	93	7			
	- negativa	n	N	2	0	2	3,4	
			%	100	0			
	Total		N	55	4	59		
		%	93	7		100		
Variables sociolingüísticas	6. Edad del hablante	- (14-29) años	a	N	20	1	21	36
				%	95,2	4,8		
		- (30-45) años	b	N	14	1	15	25
				%	93,3	6,7		
		- (46-60) años	c	N	12	1	13	22
			%	92,3	7,7			
	- más de 60 años	d	N	9	1	10	17	
			%	90	10			
	Total		N	55	4	59		
			%	93	7		100	
	7. Nivel socioec. del hablante	- alto	1	N	22	1	23	39
				%	95,7	4,3		
		- medio	3	N	21	1	22	37,3
			%	95,5	4,5			
- bajo		5	N	12	2	14	23,7	
		%	85,7	14,3				
Total		N	55	4	59			
		%	93	7		100		
8. Sexo del hablante	- masculino	m	N	19	4	23	39	
			%	82,6	17,4			
	- femenino	f	N	36	0	36	61	
			%	100	0			
	Total		N	55	4	59		
		%	93	7		100		

	Variabes	Variantes	frec.	presencia	Ø	total	%	
Variables lingüísticas	1. Terminación verbal	- consonántica	c	N	5	6	11	19
				%	45,5	54,5		
		- vocálica	v	N	4	46	50	82
				%	8	92		
		Total		N	9	52	61	
				%	15	85		100
	2. Tiempo verbal	- presente	p	N	6	37	43	70
				%	14	86		
		- pretérito	t	N	3	15	18	30
				%	16,7	83,3		
		Total		N	9	52	61	
				%	15	85		100
	3. Modo verbal	- indicativo	i	N	7	48	55	90,2
				%	12,7	87,3		
		- condicional	c	N	2	4	6	9,8
			%	33,6	66,4			
	Total		N	9	52	61		
			%	15	85		100	
4. Sujeto igual o diferente	- igual	g	N	3	20	23	37,7	
			%	13	87			
	- diferente	d	N	6	32	38	62,3	
			%	15,8	84,2			
	Total		N	9	52	61		
			%	15	85		100	
5. Tipo de proposición	- afirmativa	f	N	6	35	41	67,2	
			%	14,6	85,4			
	- negativa	n	N	3	17	20	32,8	
			%	15	85			
	Total		N	9	52	61		
			%	15	85		100	
Variables sociolingüísticas	6. Edad del hablante	- (14-29) años	a	N	1	18	19	31,1
				%	5,3	94,7		
		- (30-45) años	b	N	1	14	15	24,6
				%	6,7	93,3		
		- (46-60) años	c	N	6	15	21	34,4
			%	28,6	71,4			
		- más de 60 años	d	N	1	5	6	9,8
			%	16,7	83,3			
		Total		N	9	52	61	
				%	15	85		100
	7. Nivel socioec. del hablante	- alto	1	N	1	9	10	16,4
				%	10	90		
		- medio	3	N	4	29	33	54,1
				%	12,1	87,9		
		- bajo	5	N	4	14	18	29,5
		%	22,2	77,8				
	Total		N	9	52	61		
			%	15	85		100	
8. Sexo del hablante	- masculino	m	N	6	23	29	47,5	
			%	20,7	79,3			
	- femenino	f	N	3	29	32	52,5	
			%	9,4	90,6			
	Total		N	9	52	61		
			%	15	85		100	